

CARTAS SHANGHAINESAS.

José Pérez de Lama



Esta obra consta de una tirada única
de 100 ejemplares, numerada y firmada
por su autor

Ejemplar n° _____/100

A mi padre, mi principal lector





Publicado por
LUGADERO.
www.lugadero.com

Autor
José Pérez de Lama

Con contribuciones de
Miguel Gentil

Impresión
Minerva

Distribución
LUGADERO SC
C/Habana 2, bajo
41001 Sevilla
T (0034) 955237400
editorial@lugadero.com
www.lugadero.com

Colección
unodecien

Primera edición, 2011

ISBN
978-84-939175-1-7

Depósito legal

Algunos derechos reservados:



A Laura León, estupenda compañera de viaje; a Miguel Gentil, Marta Barrera y Javi Caro, que me ayudaron en la preparación del viaje y con quienes pasé estupendos días en Shanghai; a Ismael Domínguez, Belinda Tato, Manu Rubio y Pedro Pablo Arroyo. A Yki y Yuga, nuestros fixers-amigos en Shanghai. A Miguel Ángel, en el Pabellón de España de Shanghai 2010. A mi viejo amigo asiaticista José María Cabeza por sus sabias recomendaciones, y en particular por sus aclaraciones sobre el Pollo Pekinés. A Rafael Poch de Feliú, cuyos escritos fueron una de las principales guías para el viaje, y de quien tomo una larga cita para introducir Shanghai. A Javier Rodríguez Barberán, director del Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas de la Universidad de Sevilla que aloja el blog original. A Sergio Moreno, compañero de aventuras y administrador de tantos proyectos web en común. A mi madre que, desde que tenía nueve años, siempre me ha animado a viajar. A los editores y diseñadores del libro, por su interés en estas modestas notas, y por su cuidado y entusiasmo en la edición.

CARTAS SHANGHAINESAS.

José Pérez de Lama



Presentando code 49.78

Anoche volví a ver la película de Michael Winterbottom, *Code 46* [2003], una pieza de ciencia ficción algo distópica situada en Shanghai, en un futuro más o menos próximo, aunque indeterminado. Podría imaginarse dentro de unos cinco o diez años. Mañana salgo yo mismo de viaje para Shanghai, para pasar unas semanas por allí.

49 [1949] es la fecha del triunfo de la revolución maoísta, de la instauración de la República Popular China. 78 [1978] es la fecha de la apertura de los mercados, cuyo protagonismo se atribuye a Deng Xiaoping, líder, sin cargo como tal, del Partido Comunista Chino en este período. 1978 se considera el inicio de la nueva China comunista-capitalista, y de la revolución urbana que muchos¹ consideran el referente privilegiado de los procesos de producción territorial posmodernos-globales, como Chicago o Detroit pudieron serlo para la metrópolis moderna.

El viaje, en el que, propiamente, iré de acompañante de la fotógrafa Laura L., se iniciará en Shanghai, aunque esperamos dejarnos llevar por una deriva psicogeográfica, de escala continental, por otras partes de China. Partimos interesados por la nueva clase trabajadora china y sus condiciones de vida. Ya veremos adonde llegamos.

Otras referencias que llevo conmigo para el viaje a Shanghai, además de algunas lecturas académicas, son “The Diamond Age” de Neal Stephenson, de nuevo ciencia ficción [con un *thread* muy sugerente sobre fabricación digital], y las novelas de detectives [gastronomía y poesía china] de Qiu Xiaolong, la más recordada con el sugerente título de “Muerte de una heroína roja”.

AUG 2, 2010, AT 12:23:06 A Shanghai time [GMT +8]

“A principios de los noventa, después del aplastamiento del movimiento social en Pekín, cuando la prensa anglosajona repetía su mantra sobre el final del éxito chino [...] Deng Xiaoping y sus colaboradores estaban tomando una importante decisión. Se trataba de convertir Shanghai en la primera “ciudad global” china, concentrar en ella los recursos financieros del estado y los “recursos humanos” más cualificados, y erigir un monumento al paradigma posindustrial, en sintonía y competencia con Tokyo, Los Angeles y Nueva York. Quince años después parece que están relativamente cerca de conseguirlo. HSBC, uno de los principales bancos de Asia, mudó su estado mayor de Hong Kong a Shanghai. Ford hizo lo mismo [desde Pekín], siguiendo los pasos de otros grandes el automóvil que fabrican en Shanghai, como Volkswagen y General Motors. [...]”

<

Fragmento de fotograma de Code 46, Michael Winterbottom [2002]



En los últimos ciento cincuenta años Shanghai fue origen de casi todo lo grande ocurrido en China. La actual megápolis fue puerta de entrada del colonialismo industrial y cuna del capitalismo chino. Aquí nació el Partido Comunista, en 1921, y comenzó aquella especie de extraña guerra civil llamada “Revolución Cultural”. La apuesta de Deng en los noventa, tras cuarenta años de desconfianza oficial hacia el “cosmopolitismo” de esta ciudad portuaria (el tercer mayor puerto del mundo), de tradición abierta, laboriosa, juerguista y facinerosa, forma parte de la serie. Hoy Shanghai tiene más de cuatro mil edificios de más de cien metros de altura, más que toda la Costa Oeste de Estados Unidos, y en pocos años se ha construido centenares de ellos, un entramado de metro de decenas de estaciones, cien kilómetros de autopistas urbanas y cinturones de ronda, cuatro grandes puentes, un monorraíl de superficie, un tren de alta velocidad de levitación magnética [Maglev], un gigantesco aeropuerto y una torre de televisión de 486 metros de altura, entre otras obras importantes [...] [S]uperada la prueba olímpica de Pekín, Shanghai se prepara para la Expo 2010 bajo el lema “Una ciudad mejor, una vida mejor[...]”²

Posted in Shanghai, General | No Comments »

<

Foto: Laura L [móvil]

beautiful/bella Shanghai

Nee-hao! Un poco de flujo-de-conciencia [al estilo del viejo Kerouak], porque si no, no voy a ser capaz de bloguear: Tremendo viaje y estupenda llegada... Imagino que Marco Polo no habría podido soñar una cosa así... Salida de Sevilla a media tarde, cena en cool Madrid con un colega actor y Eva M, hermana de una vieja amiga arquitecta -vieja de hace tiempo no de edad-, paso por el *guantanamero* aeropuerto de Heathrow, - verdaderamente detestable en muchos aspectos; dicen que aeropuertos como éstos son uno de los laboratorios de la vida urbana del futuro...- aunque me compré allí la ¡nueva novela de Thomas Pynchon ["Inherent Vice", ¿qué os parece el título?!]; vuelo medio largo, 11 horas, [viendo película] en clase *prime economy* o algo así -un poquito de más espacio- viendo un par de películas personalizadas -*American Beauty* y *Shutter Island*- un poco de Hollywood semialternativo -y finalmente llegada a Shanghai Pudong- enorme, limpio y desierto como en *Code 46*... Fuera, al aire más o menos libre, tras decenas de horas de no-lugares-aeroportuarios, nos fumamos un cigarrito tras una abstinencia que sabía a eternidad, y cogimos un taxi en la mañana luminosa como de Los Ángeles [California -¿el cielo como la pantalla de una tv sintonizada en un canal-analógico-muerto?- una luz que nos parece extraña sin duda], -y bochornosa, como habíamos imaginado- para entrar en un mundo bastante extraordinario...Ah... Y como pequeño homenaje a Mao, la revolución y los amigos, aterricé comenzando la relectura de "Commonwealth", de Negri y Hardt... Lleno de curiosidad por ver este nuevo mundo del comunismo-capitalista o del capitalismo-ex-comunista... A ver, a ver...

El taxi... muy parecido a la llegada de TR en *Code 46*. En algunos aspectos. Autopista inmaculada de múltiples carriles, muy pocos coches. Sin embargo, no había arena o desierto en el mundo del *outside*, sino un paisaje en construcción moderno y casi continuo, con casas unifamiliares de dos plantas un poco posmodernas -estilo chino?-, rascacielos en el horizonte blanquecino, excelente señalización, 20 ó 30 km, algún campo de golf... conjuntos densos de edificación en altura, andamios de bambú de decenas de plantas [¿o no eran de bambú?]. Con el mapa extendido en el taxi de fundas blancas inmaculadas y pantalla en la parte trasera del asiento del copiloto -con más aspecto de japonés que de chino en mi corta imaginación-, pasábamos las diferentes rondas de circunvalación y autopistas-avenidas que parecen mallar el territorio... y finalmente nos acercamos al Lupu Bridge para cruzar el Huangpu, el río principal que atraviesa Shanghai, y que un poco más adelante desemboca en el Yangtze el río más largo de China y tercero del mundo, donde está uno de los dos puertos de la ciudad.

Atravesando el Lupu Bridge, entramos en un impresionante paisaje de rascacielos, decenas, cientos de 20, 30 y más plantas, que me recuerdan a las imágenes de Sao Paulo en Brasil más que a Manhattan -con aire de los 70- aunque deben ser de final de los 80 o de los 90... muchos, de buena calidad. No es fácil de describir. Nuestro estado con el cambio de hora, un poco alucinados, y el ir atravesando este paisaje por una autopista un tanto ajena a la calle,

a varias plantas de altura, también contribuía a una cierta sensación de extrañeza [especial], como de sueño [bastante] luminoso. El tráfico aquí se hace denso y mucho más lento, y nos vamos aproximando a nuestro destino, el área de Jing'an Si [temple], una zona bastante céntrica, y luego vemos que relativamente chic, muy cerca de Nanjing, Road o Lu, una de las principales calles de la ciudad. El artista, digo el taxista, da con Wumuluqi Lu a la primera, sin GPS, y llegamos a nuestro hotel-residencia, que nos habían buscado los compas de Baum Arquitectura, que andan por aquí: Javi, Marta y Miguel. Una torre verde de vidrio de unas veintitantas plantas, bastante moderna. Al llegar, dentro es mucho más informal, y una especie de conserje nos intenta decir que el ascensor está estropeado, y que tenemos que subir andando con las maletas -y el cansancio del viaje- a la planta 13! Hay un poco de tumulto en el lobby, efectivamente, pero llega un ascensor y Laura nos mete con un montón de locales, y llegamos... a una recepción, en la planta 13 del rascacielos de vidrio que podría ser la de una pensión de Conil [Cádiz]! Muy divertido. El apartamento, está muy bien. Cinco o seis mujeres acabando de limpiar; muy, muy simpáticas y con ganas de hablar. Toda la fachada de vidrio con unas vistas bastante... shanghainesas. Más rascacielos de diversos colores y tipologías, uno de ellos gigantesco y en construcción justo enfrente nuestra, donde se puede ver la ropa tendida de los trabajadores en diversas plantas; el templo de Jing'an, con un poco de aire Disney, entre todas las torres, justo enfrente de nuestro "living"...

Y a todo esto, el día estaba apenas comenzando... Eran aún las 10 de la mañana, ¿de ayer de hoy de mañana?... Tras visitar a Javi C, unos cuantos pisos más arriba, me fui a la cama. Laura ya estaba durmiendo profundamente disfrazada del protagonista de *La Jette!*, sin los cascos pero con el antifaz... Sólo un par de horas porque había que salir a la calle pronto, a las cinco teníamos cita con un contacto local para ver si nos organiza un *fixer* y explorar otras cosas de la ciudad...

El día intenso a partir de aquí, reunión por casualidad en un restaurante uigur -el pueblo exótico en el confín noroccidental de China- desde el que dominábamos la entrada del edificio, con comida? merienda? cena? ultrapicante; Javi que sale del edificio escoltado por la policía y me voy a hablar con ellos -resultó ser algo aparentemente rutinario relacionado con el registro de extranjeros...-, y más tarde encuentro con una banda de profesores y arquitectos ¡sevillanos! que ya llevan aquí algún tiempo; y nuestro amigo "Y", que nos lleva andando a la zona más chic de Shanghai, en el antiguo barrio frances, Jiji Lu, Fuming Lu, -más chic que ningún sitio del mundo, estoy bastante seguro, mezcla de barrio popular en gentrificación y los típicos locales, bares, restaurantes, librerías, tiendas-, aunque también gente local sentada en la calle durmiendo o jugando a las cartas... Cena maravillosa, en un restaurante muy bonito, grande, lleno de nativos, pero con un toque a la vez cosmopolita: conversación, risas, hay que probar todo... Y finalmente, paseo de vuelta a casa, hablando de Shanghai, de China... Cansados y contentos... En el apartamento, un paisaje espectacular de luces de colores... El tópicos de *Blade Runner* inevitable... Dormir a lo bestia... A las 5 de la mañana, el amanecer como un fuego tras los rascacielos... 6 de la mañana y blogueando... Muchas ganas de volver a la calle...

Posted in Shanghai, General | No Comments »

Shanghai guai

Primer día completo en la ciudad... o en la post-metrópolis, o pos-pópolis como decía un amigo bromeando con todos los pre-su-fijos que vamos poniendo a nuestras palabras... Día largo, y bochornoso, e intenso. Unas 16 horas en la calle... A última hora de la tarde -hacia las 18:00h, hora punta, atardecer- nos montamos de nuevo en un taxi para cruzar de norte a sur la zona central de la ciudad, desde un área muy popular al norte de Suzhou Creek [Zhejiang Rd (N) con Qufu Rd] hasta la Expo Shanghai 2010, a la orilla del Huangpu [Zhongshan Rd / cerca de la puerta de acceso núm 2]... ¡Cogimos el taxi de día y llegamos de noche! Una buena experiencia ésta de los taxis de fundas blancas y aire acondicionado precario, en medio de un atasco, al fin y al cabo no demasiado malo, unos 45 minutos para cruzar el centro... Baratos para los estándares europeos. Echamos de menos habernos llevado una coca-cola o una cerveza, una botellita de agua, un cóctel... Después de esta hora estuvimos en la Expo, de maravillosa arquitectura mediática -fachadas de luces enormemente artísticas- un “gran salto adelante” cualitativo en este campo de la tecnología y la expresión. Pabellón de Madrid con Zaera y Ecosistema Urbano, y la amabilísima hospitalidad de Manu Rubio; y luego paseo y fotos preciosas de Lau Fo, cena en el Bund -quizás uno de los lugares más bellos del mundo, en un local bastante chic en la planta 6- que nos había recomendado Manu - Mr and Mrs Bund... [Yo también estoy pensando sobre mi nombre en chino, de momento me estoy decidiendo por Tse, como en Lao Tse y Mao Tse-tung].

Antes, súper-excursión por los alrededores de Suzhou Creek, con el equipo de investigaciones metropolitanas [Carlos G, Miguel, Marta, Javi de Baum arquitectura]: áreas industriales reconvirtiéndose en distritos “creativos” [M 50 Moganshan Rd], zonas de caserío tradicional devastadas, en las que quedaban todavía alguna que otra casa marcada con el signo de próxima demolición; y visita a los *lilong* o *lutong* de la antigua concesión inglesa, al sur de Suzhou Creek, muchos aún, y en muy variados estados de conservación/habitabilidad...

[nota sobre los *lilongs*] *Lilongs*; *li* significa barrio, y *long* significa pequeña calle o adarve. Un *lilong* es un pequeño barrio semiprivado formado por calles y viviendas diseñadas en el mismo estilo; - una especie de corral. A veces también se conoce como *longtan*. Un tipo característico de *lilong* shanghainés es el denominado *shikumen*, construidos por extranjeros, ingleses y franceses para alojar a chinos de clase media que a principios del siglo 20 se refugiaban en la ciudad buscando la seguridad de las concesiones extranjeras. Los *shikumen* son una combinación de casas patio estilo chino y viviendas adosadas, *terraces*, inglesas³. Tras la revolución los *lilongs* se convirtieron en viviendas populares. Actualmente están en un acelerado proceso de desaparición debida al intenso proceso de renovación urbana.

Posted in Shanghai, General | No Comments »

>

Equipo Lau Fo, Carlos G y Javi C, en un *lilong* del antiguo English Quarter, hablando con una señora delante de su casa. Marta que forma parte del equipo y habla chino estupidamente es clave para poder aproximarnos a la gente, que en general es amabilísima y está muy dispuesta a charlar



AURORA

I ♥

EXPO



turismo chino en el paraíso de neón

Bueno... esta noche tuvimos una intensa experiencia turística china, y entre otras cosas, visitando el rascacielos Jin Mao, el segundo más alto de Shanghai, nos encontramos con Jacky Chan! Mañana más detalles...

[día siguiente]

“Neon Paradise” es el título de una exposición de fotografía que vimos antes de ayer en el barrio de galerías de arte de Moganshang Rd. El artista se llama Peter Bialobrzeski y las fotos eran estupendas.

La exposición estaba bien pero lo mejor, quizás, era el nombre. Efectivamente, la ciudad nocturna es un extraordinario paisaje de neones, o seguramentes de LEDs, que recuerda a los escritos de Toyo Ito sobre Tokyo... Al llegar la noche, todo se hace mucho más ligero, los edificios enormes se desmaterializan en el paisaje, arrastrando quizás a los cuerpos; los paseos abarrotados de fantasmas de turistas aparentemente relajados, felices y tranquilos, muchas familias y niños, también jóvenes igualmente equipados con las pantallas y los flashes de sus cámaras, y vendedores [bien vestidos] de gadgets igualmente digitales y luminosos: linternas láser que proyectan “glaucos” bellos patrones cambiantes sobre el suelo y los cuerpos de las multitudes mansas, objetos *day-glo* que son lanzados al cielo con pequeños tirachinas; y la estrella de estos días, patines con luces multicolores que se alimentan de la energía producida por el propio movimiento de los patinadores. El impresionante paisaje de rascacielos de Pudong, las pantallas del edificio Aurora, sin duda inspiradas en *Blade Runner*, y su vecino en la orilla Este del Huangpu -la de Pudong-, la Perla -la torre de telecomunicaciones, con su delicadísima iluminación dinámica, que no se suele apreciar en las fotos- y su forma a la vez sesentera [Berlín], futurista y bizantina; el *loglo* colonial-imperial, amarillo, de principios del 20 del Bund; los espacios públicos mediáticos, ya comentados ayer, de la Expo 2010... La vista de todo este paisaje es impresionante, tanto desde el observatorio de la Torre Jin Mao, el edificio más alto de Asia, donde vimos a Jacky Chan, de cera, y el mirador repleto de forma casi asfixiante, con colas muy tranquilas de miles de chinos y chinas, que dan vueltas alrededor del edificio, como desde los diferentes paseos, generalmente elevados, quizás una de las características más destacadas de estas partes de la ciudad. En la Expo, en el Bund, maravilloso por las vistas y la enorme cantidad de *flaneurs*-paseantes, el paseo en la otra orilla del Huangpu, en esta ocasión entre jardines y descendente casi hasta la altura del río, y el más extraordinario de todos, en la base de la Perla, una *promenade* circular, [también] dramáticamente iluminada ella misma,





sobre un gran nudo viario, con la Perla presidiendo sobre el conjunto, y unos grandes almacenes hacia los que la gente desciende como si fuera la entrada de un partido de la fase final del mundial de fútbol... Por esta *promenade* circular, [también] abarrotada de noche, pasea la gente mirando los coches, siempre haciéndose fotos, el tráfico atascado, como un espectáculo en sí mismo, supongo que el espectáculo de cómo China se ha transformado a sí misma en los últimos 15 años en una sociedad futurista, al menos por esta parte del país.

En el acceso al metro, hora punta de fin de semana, experiencia impagable, un enorme *billboard* de Deng Xiaoping, el artífice oficial de la nueva China que admiran todos los turistas, del “un país dos sistemas”. Por esta parte de la noche de LEDs en el segundo sistema, el de las zonas económicas especiales, cuesta imaginar aún el país del otro sistema y cómo puede complementarse con éste. Se entiende que las megaciudades “flotantes”, como del espacio flotante⁵ de Ito, y no sé si de las poblaciones flotantes, sean un imán difícil de resistir para muchos.

El viernes y el sábado noche todo esto parece estar construido para el propio turismo chino, que visita orgulloso y fascinado todos estos lugares. El *skyline* mediático del Pudong, enfrentado al imperial del Bund, con el Huangpu por medio, constituye una afirmación imponente de cómo la China del siglo 21 ha superado de forma apabullante, en lo económico y lo artístico, el Imperio Colonial.

Posted in Shanghai, General | No Comments »

<

Promenade circular en la base de la torre de comunicaciones La Perla, sábado noche.

2010.08.08

mil y una flores

Xiantandí... Un *lilong* “recuperado” por el capital, que incluye dos casas museo, una de ellas, donde se celebró el Congreso Fundacional del Partido Comunista de China; la otra, un *shikumen*, casa típica de los años 20-30, que celebra a la pequeña burguesía shanghainesa de los años pre-revolucionarios... Todo rodeado de Häagen-Dazs, Starbucks, restaurantes y tiendas fashion... Banderolas ubicuas anunciando una exposición titulada “The Art of Luxury”. ¿Qué queda por aquí del comunismo? Esa era la pregunta que nos hacíamos...

Aún así, fue emocionante ver las fotos de los jovencísimos fundadores del PCC, unos niños, bastante burgueses en apariencia, con más cara de inocencia angelical que de integrismo marxista-leninista que, no obstante, consiguieron movilizar y cambiar radicalmente este país, entonces empobrecido y atrasado, con cientos de millones de habitantes... La ironía, seguramente nada inocente, es que este espacio esté ahora rodeado de rascacielos de diseño y *brand zones*, y que se presente de forma natural, sin la menor problematización aparente, la conexión entre uno y otro mundo...

Yo me hice una foto con el puño en alto, delante de una especie de altar con una gran bandera comunista y las flores en el museo de la fundación del PCC... Me dio la impresión de que la gente me miraba con sorpresa, aunque eso sí, discretamente...

Una vez atravesada la fachada de los años 30, la sala de acceso al museo del Primer Congreso del PCC era estilo mármol y falso techo e iluminación años 70. En la escalera hacia las áreas de exposición, la señalización llamaba la atención sobre el peligro de patinazo ¿histórico?. La historia, aún sin conocerla en detalle, se leía muy *spin-doctored* como dirían los estadounidenses... centrada en el PCC -que aún dirige el país, y en las condiciones de pobreza y colonización que antecedieron a la revolución-, pero delicadamente carente de referencias demasiado claras a las ideologías de ayer y de hoy, las del centro comercial... Muy Mike Davis sobre Disneyland, en “Ecology of Fear”, pero mejor.

Posted in Shanghai, General | No Comments »

>

Foto de Lau Xiaofong [nuevo nombre desde ayer]: Puño en alto en el museo del Primer Congreso del PCC. Estoy muy serio porque me lo pidió “la artista”...





34°C broken clouds

Ayer tarde fue estupenda! Fuimos, invitados por el arquitecto español Pedro Pablo Arroyo [PP], a ver dos puentes que recién había terminado en Qingpu, un pueblo o ciudad pequeña en expansión, al oeste de Shanghai; y después a cenar a Jushasha, un pueblo tradicional -y algo turístico- con canales, calles y edificaciones como las que nos imaginamos de China. La excursión fue muy bonita. Habíamos quedado en la oficina de PP, en un conjunto de torres de vidrio y acero de color oscuro en Dalian Road, en la antigua zona anglo-norteamericana. PP había alquilado un bus para la expedición, e invitado a un grupo heterogéneo de amigos -arquitectos, *expats* españoles trabajando en la Expo o con sus propias fábricas aquí en Shanghai, profesores de la Unviversidad Tungshi...-. La salida de Shanghai hacia el oeste, llevó unos 45 minutos de autopistas fluidas, para dar en un paisaje verde con lagos, canales de agua y arbolado de hoja perenne, me parece. Qingpu, nuestro destino, es una pequeña ciudad suburbana, con aire de barrio de trabajadores, limpio y ordenado: de aspecto vagamente "socialista". Llegamos finalmente al puente [peatonal], muy espectacular, -por su geometría quebrada y deconstructivo-posmoderna, aunque de una escala muy humana, y muy habitable- con suelos de madera, cubierta; lleno de gente al fin y al cabo. Una obra muy bonita y delicada. Todos paseamos por allí, posamos e interactuamos como pudimos con la gente que anadaba por el entorno, que en parte era un pequeño parque junto al tranquilo río, que formaba parte del proyecto.

De allí, volvimos a tomar el bus y llegamos, ya muy avanzado el atardecer, el lubricán chino, al segundo de los puentes, en la misma localidad, pero en la salida hacia las zonas de futuro crecimiento del pueblo-ciudad. Este segundo puente, realmente un puente doble, es también formalmente muy original, con dobles arcos parabólicos que se van cruzando para sostener los tableros del puente. Cruzándolo se hizo de noche, ya en medio del campo, charlando con dos nuevos amigos, muy simpáticos y divertidos -Miguel Ángel y Andrea- que trabajan en el Pabellón de España en la Expo, y tienen muchas cosas que contar sobre Shanghai y China, y muchas ganas de reír, lo cual es estupendo.

En el puente, de nuevo con el suelo de madera en las partes peatonales, se suceden las numerosas escenas neo-costumbristas -sería difícil llamarlas costumbristas-. Los paisanos y paisanas, andan por el puente beneficiándose de las brisilla del anochecer; el primero que nos llama la atención está extrañamente sentado-acostado en su *scooter*, aparcado en plena vía de circulación, consultando un móvil, quizás jugando, quizás mirando Internet... Parece que el móvil es uno de los objetos que es imprescindible tener en esta nueva China -y que ya tiene casi todo el mundo- como antes lo eran el reloj, la bicicleta -y no consigo recordar ahora cual era el tercer objeto de esta modesta tríada revolucionaria-.

Ahora es el móvil, el coche y quizás la casa... El joven del *scooter* y el móvil, no se inmuta mientras varias personas lo fotografían sin recato. En otro grupo, aún en pleno puente super-moderno, hay un hombre joven durmiendo en el suelo, con colchoneta y almohada, la novia y alguien más, sentados al lado suyo velando sus sueños. Otro grupo, ha montado una intensa timba de cartas, entre dos barandillas que configuran una especie de corralito, en el que también hay un grupo de niños a los que parecen haber metido allí para que jueguen sin peligro. Finalmente, hacia el final del puente, una familia, con un pequeño perro acróbata, que está subido a la barandilla del puente, mira gentilmente a los turistas fotógrafos que se le acercan. Los propietarios del perro lo animan divertidos.

PP me comenta que la gente está admirada con el progreso de su propio país -los miles de turistas de ayer, o estas personas que pasean encantados por el nuevo puente- pero que a la vez todo ha pasado tan rápido que casi no les ha dado tiempo a pensar, y que siguen paseando en pijama por la calle, como si a la vez nada hubiera cambiado... Algo extraño y curioso, no del todo fácil de entender.

Finalmente, para completar el día, Pedro nos llevó -y nos invitó a todos- a cenar en un restaurante de Jushasha; un sitio muy agradable. Se entraba por una calle antigua de estilo chino, desde la que se veía, a través de los varios restaurantes que se iban sucediendo, el río al que daban las terrazas del fondo. En uno de ellos, de aire tradicional chino, había reservado una estupenda cena, y en la terraza sobre la orilla del río, montamos una mesa con mayoría españoles, y dos jóvenitas chinas_Yogurt y Eva. Al final, o muy pronto, surgieron las típicas historias de españoles lejos de casa, con muchas risas: gente trabajando en la Expo, en puestos oficiales, empresarios, periodistas... Y Miguel Ángel, el más animado, uno de los responsables de la construcción del pabellón de España en la Expo 2010, ¡de Herrera del Duque!, el pueblo de Badajoz del que son varios amigos arquitectos!!

Entre otras cosas, estuvimos discutiendo nuestros nombres en chino. El de Laura y el mío, en proceso. Finalmente nos decidimos ya casi, por Lao Xianfong [pronunciado "Lau": maestra-pequeño cuadrado; por cómo suena, y también por un pequeño tatuó en su espalda], y el mío Tse Xialong [pronunciado "Che", por lo que evidentemente me gusta aún más =); y el Xialong, "pequeño dragón" y también por los dumplings-empanadillas típicos de Shanghai, ¡que no logramos aún probar!]. Eva, una de las jóvenes chinas, que acompañaba a Zigor A, corresponsal de prensa español por estas latitudes, me pareció una estupenda representación de las jóvenes shanghainesas contemporáneas: trabaja de editora en una revista de diseño y *life style*, va vestida de forma sencilla pero *chic* [traje semi-retro de florecitas quizás, por encima de la rodilla, botas de *basket* clásicas rojas y camarita digital fotografiando todo, una cara redondita, muy dulce, un pelo muy bien cortado por encima del hombro, una sonrisa estupenda, un inglés razonablemente bueno y ganas de hablar con cualquiera que se dirigiera a ella. Un encanto. Como también lo es Yuga-Yogurt.

Posted in Shanghai, General | No Comments »

Godzilla, un niño

Esta mañana, empezando a ojear “Inherent Vice”, lo nuevo de Thomas Pynchon, leía que Godzilla, comparado con la capacidad de destrucción urbana de cierto promotor de Los Ángeles era como un niño... Pues aquí no se a qué altura quedaría el bueno de Godzilla... Ayer, buscando las áreas de realojo de los 40.000[?] desplazados por las obras de la Expo 2010, visitamos un “barrio” en construcción de unas 15 ó 20 torres de 30 plantas...

Mail/ Crónica de Miguel Gentil, con quien venimos compartiendo con alegría y curiosidad estos días de derivas por Shanghai >

Doublethink

Does Big Brother exist?

Of course he exists. The Party exists. Big brother is the embodiment of the Party.

Does he exist in the same way I exist?

You do not exist.⁵

George Orwell. 1984

Hoy hemos paseado por lugares condenados, el corredor urbano de la muerte. Sitios que van a desaparecer y personas que ya no volverán a ser las mismas. Entre los escombros, aún quedan en pie algunos edificios habitados, aislados entre los cadáveres demolidos del resto del barrio. La lengua imparable del progreso se alimenta de calles tranquilas y estructuras sociales. El símbolo de la destrucción, extrañamente hermoso, anuncia en rojo sobre la pared que el derribo es inminente. Pisamos terreno inestable de ladrillos rotos y charcos sospechosos. Por detrás de las vallas, el futuro asoma en forma de miles de viviendas amenazantes, construyendo un cielo edificado infinito que ahoga cualquier perspectiva. La ciudad satura la mirada con una secuencia hipnótica de miles de ventanas y el aire parece aumentar de peso.

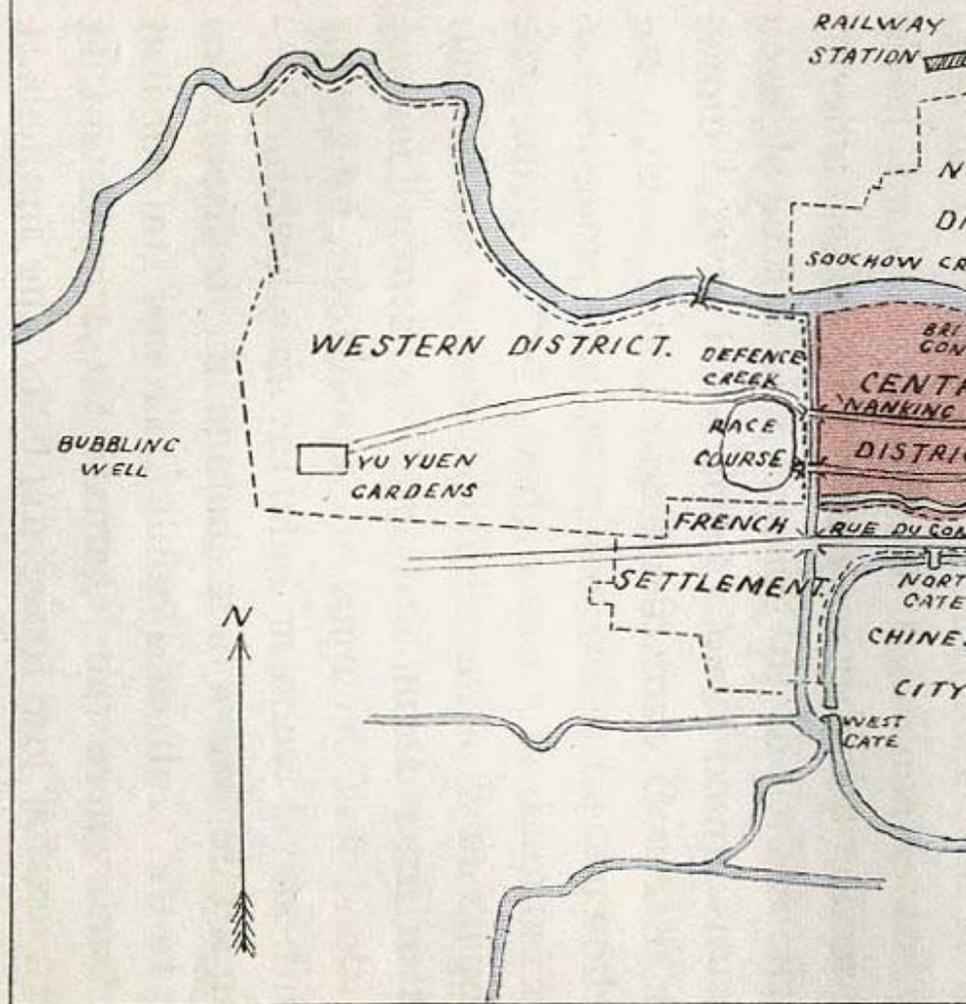
Estamos en uno de los meandros del Suzhou Creek, el río negro que solía conectar todas las industrias al norte del Bund y que ya no es maloliente, ni negro, ni industrial. Ahora proliferan por aquí las nuevas galerías de arte en talleres reconvertidos y los bares de diseño, así que para nada sirven las manzanas residenciales para obreros donde pueden construirse *lofts* de lujo para artistas o centros comerciales. Los actuales habitantes tendrán que irse a vivir a otro sitio, algún lugar de la periferia en el que no devalúen el suelo con su presencia.

Nos movemos hacia el este, acercándonos a la desembocadura del Suzhou Creek en el Huangpu, y nos adentramos en una serie de *lilongs*, esas construcciones de principios del veinte, mitad británicas, mitad chinas, que se levantaron para alojar a los recién aceptados ciudadanos chinos en las Concesiones Internacionales. De repente, estamos en un pueblecito, los mayores toman el fresco sentados a las puertas de las casas y a nuestro paso encuentran conversación para varias horas. Los niños corren por las calles chapoteando en los charcos. Es como si los rascacielos no existieran, a pesar de que aún quiebran el horizonte si levanta uno la mirada. También esta manzana va a desaparecer, nos lo cuenta con alegre resignación una señora de edad indescifrable (como la de todos los chinos), mientras oculta, quizás, un rencor que nunca enseñaría a un extranjero. Está feliz porque va vivir en un piso nuevo, - como esos, dice señalando los que nos acechan- en la planta veinte, pero está triste porque será en las afueras, muy lejos de donde nos habla. Probablemente no echará de menos las aguas negras corriendo por las calles, ni los retretes comunes, pero ya no podrá salir a la puerta a charlar con los vecinos, y tal vez la soledad termine apareciendo. El futuro del que nos habla no le pertenece y es necesario que deje espacio a una especulación cuyo beneficio tampoco le pertenece. Como Winston, el protagonista de la novela "1984", ella tampoco existe, o existe pero su ser es insignificante ante una ciudad obesa que devora sus propias entrañas. El Gran Hermano imponía en la novela el *doublethink*, o pensamiento doble, por el cual todo ciudadano debía albergar (y aceptar simultáneamente) opiniones y pensamientos enfrentados respecto a cuestiones fundamentales, como la guerra, el sexo o el crecimiento económico. En cada momento, y en función de las necesidades económicas o políticas, el Partido hacía predominar uno u otro pensamiento, controlando así la opinión del pueblo. Pero la perversión del proceso permitía que nunca se faltara a la verdad interior de cada uno, que no se convenciera a nadie de nada de lo que no estuviera, ya por sí mismo, convencido, y se conseguía entonces disipar cualquier sentimiento de rabia o rebelión que pudiera poner en peligro el poder establecido.

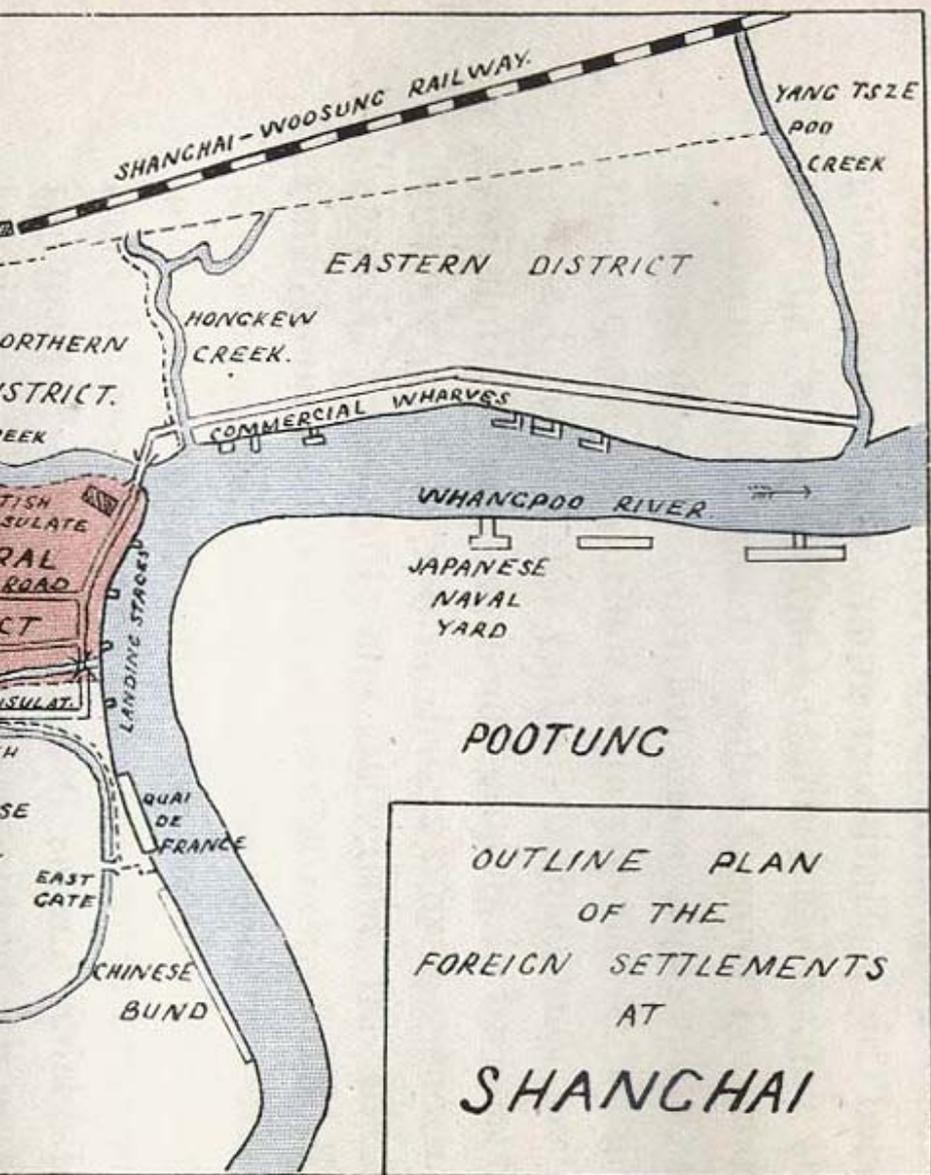
La mujer que nos habla desde el umbral de la puerta no está ocultando rencor alguno. Simplemente no creo que sienta sentimientos de venganza y su resignación no es alegre sino que no es resignación. Un sistema tejido hasta la escala celular ya se encargó de anular su capacidad de crítica y quizás acepta su traslado casi como un honor, un servicio a la gloria patria. Todos pierden. La ciudad hace desaparecer su pasado y parte de su identidad, y acaba con algunas de las calles más humanas de su geografía espectacular. La mujer pierde amigos, lazos sociales y recuerdos, quizás incluso clientes, y quedará para siempre desplazada. Los especuladores inflan la burbuja que pronto les estallará en la cara.

Todos creen estar ganando, así funciona el *doublethink*.

FLAT, CULTIVATED, OPEN, COUNTRY
INTERSECTED WITH IRRIGATION CHANNELS.



SCALE 0
THE DOTTED LINES SHOW THE LIMITS OF THE
FORMER BEING DIVIDED INTO 4 DISTRICTS. THE
SETTLEMENT. THE NORTHERN AND EASTERN DISTRICT



INTERNATIONAL AND FRENCH SETTLEMENTS, THE CENTRAL DISTRICT IS THE ORIGINAL BRITISH SETTLEMENTS ARE THE ORIGINAL AMERICAN SETTLEMENT.

2010.08.11

un país, dos sistemas

La genial frase [o concepto o proyecto político] de Deng Xiaoping, según Poch de Feliú... Después de pasar una semanita en Shanghai, y vivirla como una ciudad civilizada, variadísima, con unos equipamientos impresionantes, ¡enormemente habitable!, habiendo buscado y encontrado áreas pobres y periféricas -de mucha dignidad-, y visitado algunas zonas aparentemente “globales” con un nivel comparable o superior al de la mayoría de las grandes ciudades globales -el parecido con Los Ángeles de grandes partes del paisaje urbano es muy llamativo, para mí- no puede uno sino preguntarse si la cosa tiene truco, o si verdaderamente estos nuevos dos sistemas para un país -¿o era dos países para un sistema?- funcionan así de bien, tan bien como parece en esta primera aproximación a la global-postmetro-sinópolis [...] Quizás en las próximas etapas del viaje, Shenzhen-Dongguan, y quizás Chongqing, encontremos más claves sobre el “un sistema-dos países”, porque lógicamente el capital intensivo -aquello de las plusvalías y la acumulación- invertido en Shanghai tiene que venir de algún lado... O estamos en un caso de multiplicación de los panes y los peces, y el famoso *trickle down* de los neoliberales de los 90, que nunca llegó a ocurrir en la mayor parte del mundo.

Posted in Shanghai, General | No Comments »

<
Plano de Shanghai, 1907. Una ciudad y múltiples autoridades/soberanías/sistemas



mítica Shenzhen

Bueno por fin llegamos. Una hora haciendo círculos sobre la ciudad con el avión, sobre el “Escapism”⁶ -Koolhaas, ¿o era “Photoshop”?- en el que se alternan construcciones en gran altura, naves industriales de cubiertas azules, [campos aparentemente] de arroz y canales. La ciudad más rica de China -con el PIB más alto- basada intencionadamente en la “asimetría” -como decían Koolhaas y sus muchachos en Mutaciones- la asimetría con la frontera inmediata con Hong Kong, y de China y sus zonas económicas especiales con el resto del mundo, o con el mundo “desarrollado”.

Tras el pequeño retraso del vuelo desde Shanghai -saliendo desde el Hongkiao International Airport, bien impresionante, de nuevo estilo *Code 46*, aunque seguramente mucho menos misterioso- el aeropuerto de Shenzhen, a unos 30 km del centro de la ciudad -Luohues mucho menos *showy* que los de Shanghai, mucho menos “Corredor Potemkin”, por seguir usando los conceptos koolhaasianos; más pragmático, más agradablemente cutre. Siendo el aeropuerto más funcional y de menos intención simbólico-espectacular que los de Shanghai, cabe señalar que el lobby de “llegada a la ciudad”, con una atmósfera de desierto-dorado, está flanqueado a uno y otro lado por un *Starbucks* y un *McDonalds*. En el de Shanghai Pudong, pidiendo direcciones el día de llegada, igualmente nos pusieron el *Starbucks* como referencia. Cuando hace un par de días Yuga nos llevó por la Southern Railway Station de Shanghai, un edificio verdaderamente impresionante, la sucesión de marcas era verdaderamente impresionantes: *Levi's*, *Nike*, *Puma*, *Adidas*, *KFC*, *McDonalds*, etc. En el aeropuerto de Hongkiao Shanghai, los anuncios presidiendo majestuosamente las zonas de *check-in*, con enormes paneles retroiluminados eran de nuevo *Dior* -bellísimo con una pareja mixta sino-europea separándose dramáticamente con el skyline de Pudong detrás, *Prada*... y el Barça [FC] con los nombres de sus principales jugadores escritos en chino sobre sus cabezas: Alves, Xavi, Henry [?], Messi...

La “ciudad” que pasó en 20 años de unos miles de habitantes a varios millones [entre 1980 y 2000: hoy casi 9 millones en el área metropolitana] se extiende en cuatro distritos a lo largo de la costa del Delta del Río de la Perla, -Nanshan, Futian, Luohu, Yantian-. La autopista impecable está bastante transitada al principio de la noche, sobre las 19:00 hora local -entre paisajes verdes movidos sobre todo hacia el lado interior-este que se alternan con rascacielos-. De vez en cuando, descendiendo hacia el sur, se divisa el mar a la derecha-oeste. También algún campo de golf, Urbanismo del Golf según Koolhaas, que tengo interés en ver. Aproximándonos a Luohu, el centro quizás, donde se sitúa el principal paso fronterizo hacia Hong Kong, el tráfico se hace mucho más denso, y tras girar hacia el

<
Fragmento del barrio popular-industrial de Shahe en Shenzhen; arriba los edificios residenciales, abajo los edificios de talleres/maquiladoras

este en la estación de tren, y de nuevo hacia el norte, va apareciendo un paisaje de torres y LEDs, que en esta ocasión nos parece como un Las Vegas asiático, denso, urbano y un poco más “oscurillo” -quizás sean los prejuicios de las lecturas previas-, en lugar del Times Square chino con el que comparábamos Nanjing Road en Shanghai. La comunicación con el taxista ha sido un poco más difícil que en Shanghai, pero al final con el mapa en chino, damos con el hotel, en este área aparentemente céntrica, con mucha gente por la calle y muchos locales... El hotel es un *mix* de cadena americana y lujo chino-soviético, por 60 euros la noche. La entrada llena de luces, lámparas de vidrio y dorados, hace pensar que por aquí, a pesar del calor húmedo -algo más suave que en Shanghai- fuera Navidad!

Después de cenar en un sitio gracioso, un poco *fast food* chino, con muchos jóvenes, nos hemos puesto, en plan militares de la segunda guerra mundial, a examinar el teatro de operaciones con el *google maps* cambiando de modo mapa a modo satélite el plano de la ciudad, tratando de identificar zonas industriales, sus estructuras y las maneras de acceder a ellas de la forma más fácil posible... El superplano extendido en el suelo, Lau y yo, con un rotulador en la mano intentando ver dónde vamos a ir mañana y de imaginar qué tipo de cosas nos vamos a encontrar... Hemos identificado unas estructuras urbanas bastante intrigantes de una enorme densidad, siempre próximas a lugares indicados en el mapa como “mansiones”, que no sabemos si serán zonas de vivienda obrera ultradensa -siempre al lado de zonas de grandes naves industriales- o construcciones intensivas de bloques con calles de 3-4 metros de tipo lofts/maquiladoras... Mañana veremos... Resulta intrigante que las bases productivo-territoriales, las industrias, sobre las que se sostiene el extraordinario desarrollo de China de las últimas décadas, sean tan invisibles, incluso elusivas, cuando se va en su búsqueda. Entre la ciudadanía más o menos normal, y los visitantes más o menos cultos, pocos saben dar explicaciones demasiado claras, a pesar de que sus productos nos resulten ubicuos en todas partes del mundo... El famoso “made in China”. Mañana más.

Hoy el plan, entre otros, es ver cuánto tiempo tardo en hacer fotos de 50 torres-rascacielos. Saliendo a la esquina a desayunar ya he hecho una decena...

Posted in Shenzhen, General | 1 Comment »

One Response to “[2010.08.11] mítica Shenzhen”

Alicia Says:

Osfá, no puedo menos que decírtelo: estoy disfrutando como una loca con tus crónicas, cada día es una nueva cita: tus referencias y descripciones me resultan sensibles y reveladoras y con el valor agregado de una exquisita e irónica forma de mirar y “rizomatizar”. Además he descubierto que lees a Pynchon, (vas a ser la única persona que conozco que lo lee aparte de servidora). Ayer le pasé el enlace de tus crónicas a Edu y a María B, otra arquitecta de La Casa.

De verdad, muchísimas gracias

Alicia



百德
培训

良洲
客栈

巴必Q

江
旅馆
新装修
新装
新装

野妹
火锅

平价
旅馆

信泰
家具

社区
服务
站
社会
福利
服务
中心
福利
彩票
资助

metro y mansiones de Shenzhen

Primer día de derivas por Shenzhen, una ciudad dura y viva. Dos largos viajes en metro -ida y vuelta- que te hace familiarizarte con un cierto paisaje humano de la ciudad; las muchachitas, y los muchachos son más *cool* que en Shanhgai, con otro estilo, más fronterizo quizás... más duro. Medio me enamoré visualmente un par de veces de las muchachitas del metro de Shenzhen: una jovencísima *filo punk* de negro con medias a media pierna y el pelo rojo cardado... que se dejaba hacer fotos por Lau, entre la timidez y la naturalidad. Nos despedimos con una sonrisa. En todo el día habremos visto a dos o tres caucasianos... La gente habla muy poco inglés.

La atracción fatal nos llevó a barrios industriales, sin saber exactamente qué esperábamos, a partir de la toponimia del plano turístico y la fotos aéreas; fascinados por una morfología urbana singular, que digamos que no nos ha decepcionado. Efectivamente, íbamos buscando los contrastes. Nos bajamos en la parada de uno de los parques temáticos de la ciudad, *Windows of the World*, con Torre Eiffel y otros edificios históricos europeos que se veían desde la calle, y en nuestra acera, varios rascacielos, uno de ellos dorado, como lingotes de oro acumulados, el otro como cajones de frutería también apilados; un hotel bastante mastodóntico, de vidrio y acero. No obstante, hacia el interior, nos llamó la atención, bajo el sol abrasador, una calle arbolada, con lo que resultaron ser preciosos ficus de sombra densa; y ahí, detrás de los rascacielos, empezaba un barrio popular, que en el plano habíamos asociado al nombre de “mansiones” -aunque no está del todo claro-. Las calles principales, arboladas, llenas de pequeños comercios y gente, los laterales impresionantes con bloques de planta cuadrada de 7 alturas, y distancias de separación entre ellos de 1 y 2 metros, verdaderos callejones dickensianos -una especie de versión reducida del famoso barrio de Hong Kong, demolido hace unos años, la *Walled City* de Kowloon, que aparece en *Idoru* de William Gibson, y que estudió también hace poco Ferrán Ventura-. Fuimos recorriendo el barrio montaña arriba. Todas las ventanas y balcones fuertemente enrejados, aunque la sensación en la calle era bastante amable. Llegamos al colegio de enseñanza primaria que habíamos reconocido en el plano, bastante impresionante también de aspecto, y torcimos por la calle comercial, dejando a nuestra izquierda las mansiones, que, en ocasiones, dejaban ver los rascacielos en dirección al mar. El olor de la calle era intenso, verdaderamente local, un poco agresivo para nuestra narices acostumbradas a la desinfección de nuestras latitudes... Desde allí desembocamos a una esquina con el hospital del barrio, *Shahe*, se me olvidó mencionarlo, y escapamos a un hotel “Cyber Hotel ACK”, en el mismo confín del barrio, que nos recibió con una docena de coches de lunas negras en la puerta y un aire acondicionado que nos devolvió un poco el resuello. En el hall un padre, que no

<
Paisaje urbano en el barrio popular de Shahe. Las calles comerciales son mucho más anchas, claro, que las que separan los bloques de vivienda. La vida en ella parece muy animada.

tenía un aspecto demasiado diferente, para nosotros, de los que paseaban por las “malas calles” de las que llegábamos, demostraba a su familia su *swing* de golf, y otros huéspedes llegaban o salían del hotel con sus bolsas de palos. Efectivamente, nos dimos cuenta en el plano, de que aquello estaba a unos cientos de metros del club de golf de los Comerciantes Honorables, o algo así. Los célebres contrastes del Shenzhen...

De vuelta al barrio, con controles de policía para coches en todas sus entradas, seguimos avanzando hacia el norte por lo que era ya una zona industrial, pero de pequeñas naves, en las que supusimos que se albergaban pequeñas industrias de tipo maquiladora. A las primeras de cambio, una mujer *ninja* -en bici, con capucha y cara tapada con una toallanos invita a subir a un ascensor. No nos entendemos demasiado bien, pero subimos a la cuarta y última planta. La mujer y otro compañero cargado de cajas desaparecen y nos adentramos por un pasillo para encontrar un pequeño taller de costura, con unas 50 personas cosiendo cada una en su máquina. Trajes de mujer. Hacemos unas discretas fotos y bajamos a la planta inferior donde un joven nos invita muy amablemente a pasar a un taller de serigrafía de ropa de algodón. Visualmente precioso, y con un ambiente de trabajo sorprendentemente agradable, casi de aire artístico, aunque, desde luego, con muchas camisetas y mesas larguísima, en las que se estaba imprimiendo manualmente ropa para una universidad americana o algo parecido... No había demasiados trabajadores, la mayoría muy jóvenes, como de 16 a 18, nada masificado el espacio, con ventanales laterales cortinas rojas y música pop sonando... No era lo que esperábamos de una “maquiladora” china. Más bien era un espacio en el que nos gustaría haber tenido nuestro propio taller. A la entrada del taller, un pequeño altar con un coro de santos más o menos reconocibles: bodhisatvas, Confucio [?], una foto del Dalai Lama...

Entramos en un segundo edificio. En esta ocasión sin preguntar a nadie. Aquí un taller de costura mucho más grande que el anterior con unas 100 personas cosiendo, que nos miraban con una cierta sorpresa; otra planta vacía, en otra algo que se hacía con cartones. En las plantas bajas de los dos edificios, talleres de coches. En un tercero, que albergaba una empresa de aparatos electrónicos, tenemos que preguntar a un guarda. Tras algunas consultas nos hacen pasar a las oficinas; perfectamente modernas y climáticamente acondicionadas, con un pequeño *showroom*. No conseguimos entendernos con la joven que nos atiende. Tampoco tenemos muchos argumentos. Decidimos hacernos unas tarjetas, que diga algo que nos ayude a entrar en espacios de este tipo. Es una suerte además que ya tengamos nombres chinos! porque así las podremos poner en los dos idiomas! Seguimos paseando por este curioso paisaje de polígono industrial sui géneris, muy urbano, con niños por las calles, máquinas manejadas por mujeres jóvenes que se oyen y se ven por las ventanas abiertas, oficinas y *showrooms*, lugares de reciclaje de materiales...

Comemos por allí, en un sitio bastante normal, con precios mucho más baratos que en otras zonas de la ciudad. Sentados delante de un ventanal que nos permite observar el

movimiento en la calle que se anima bastante hacia las 18:00, hora en que cierran muchos lugares de trabajo [?]. Bicis, motos, moto-taxis con sombrillas dobles cargando a familias enteras, abuelas con nietas, parejas, hombres y mujeres jóvenes que imaginamos que salen de los trabajos, grupos de mujeres, imaginamos también, que salen de las maquiladoras, camiones pequeños y ocasionales coches de lunas tintadas...

Me preguntaba Lau, sobre la proximidad entre zonas industriales y las áreas superintensivas de viviendas, el patrón que habíamos observado ayer en varias áreas de la ciudad. Mi opinión era que en urbanismo no suele haber coincidencias, sino que la cosa funciona más bien según las leyes bastante inexorables del mercado... No obstante, junto a las terribles condiciones de las viviendas, también llama la atención la existencia siempre, en este "patrón", de escuelas de enseñanza primaria y de hospitales, lo cual no está nada mal!

Un poco más arriba decidimos preguntar a unos moto-taxistas, una mujer y un hombre, si nos llevarían a algunas manzanas al este, al *Science and Technology Park*, donde hemos visto, entre otros, un edificio de *Microsoft*. Les divierte mucho el asunto y, tras asegurarse de adonde queremos ir, nos lanzamos. Lau en una moto con una mujer conductora y yo con su colega... Lateral del campo de golf, autovía con puente que a la moto le cuesta subir y, finalmente, damos al parque tecnológico, que es muy diferente del anterior paisaje industrial. Más bien un lugar de oficinas y seguramente software, con imponentes rascacielos y edificios de 10-15 plantas... Aunque tras recorrerlo un poco, volvemos a observar que al otro lado de la gran avenida por la que hemos llegado, hay otro barrio similar al anterior, con los bloques apiñados, pequeños talleres y, en esta ocasión, un antiguo templo budista... Siguen los contrastes. Un grupo de colegas intenta hablar con nosotros. Hablamos efectivamente, bastante, sobre todo ellos, pero no nos entendemos prácticamente ni una palabra. Nos reímos, parecen muy amables y curiosos. Nos piden hacernos una foto juntos y, claro, nos la hacemos.

Caminamos un poco más y decidimos volver al metro. Cuarenta o cincuenta minutos de metro de vuelta a Luohu. Somos indulgentes con nosotros mismos -como dirían los ingleses- y nos damos un baño en la piscina del hotel, situada en una terraza de la planta 5, entre torres de neón y el fuerte ruido del tráfico. Tantas diferencias, tanta asimetría ha resultado agotadora para el primer día... Nos quedaremos posiblemente varios días en Shenzhen para ver si le cogemos el pulso a la ciudad, un tanto evasiva, imagino que es una ciudad para trabajar, hacer negocios, y el que pueda, hacerse rico. Aunque ya se veía en el metro a las muchachitas con ganas de estar guapas y de pasarlo bien... La ciudad sólo tiene 30 años; poco tiempo, aunque a los jóvenes de 20 les parecerá que es toda una vida...

Posted in Shenzhen, General | No Comments »

>

La torre en el *Corredor Potemkin* de Shahe, la fachada a la avenida-autovía de Shennan [Xilu] Boulevard [? _ la toponimia no es fácil del todo]. No es una de las mejores torres de esta ciudad multi-torreada como un juego de *go*, pero si me parece que es una de las de más discreto encanto shenzheniano.



招商局大厦
Kowloon Commercial Building

Office
租赁
8639 8888

HOLIDAY CINEMA

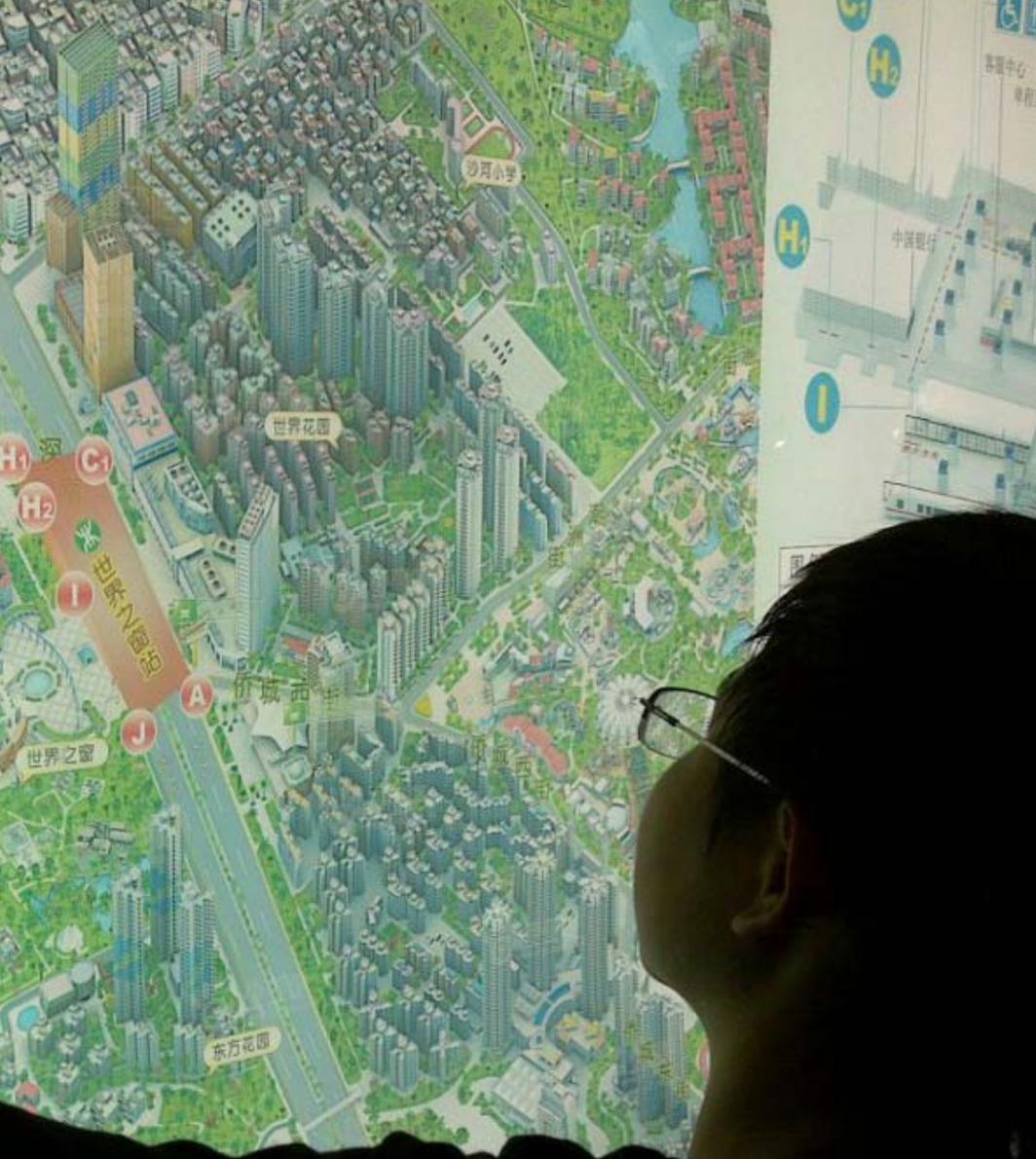
Red advertisement banner

Red advertisement banner

Yellow advertisement banner

13247012218





沙湾小学

世界花园

H1
H2
C1
I
A
J

世界之窗

东方花园

中国银行

H1

I

客服中心
电话

H2
H1

Trópico de Cáncer

Shenzhen está justo por debajo del Trópico de Cáncer. Un clima tropical. Qiu Xiaolong, el escritor de novelas de detectives que tanto me gusta, llama a esta zona con la capital en Guanzhou -antigua Cantón- “la barriga caliente de China”. En nuestra parte del mundo, estaríamos al sur de las Islas Canarias, a la altura de la parte sur del antiguo Sáhara español, de Mauritania y más allá del sur de Egipto.

Para mí no hace tanto calor como en Shanghai, aunque el sol al mediodía cae abrasador y penetrante. Ayer, a estas horas, paseamos con el paraguas del hotel, como hacen muchas mujeres chinas.

Hoy me levanté “malito” de la barriga. Intentaré hacer una vida más tranquila, y aprovechar para ordenar cosas y cabeza... Y moverme más por el entorno del hotel, al menos mientras me encuentre poco seguro de mis intestinos y un poco *dizzy* como me encuentro ahora mismo, recién levantado. No creo que sea nada grave, sólo un poco incómodo.

Como ocurría en Shanghai, -aunque aquí nos conectamos automáticamente a google.com.hk [Hong Kong]-, aquí tampoco se puede acceder a *facebook* ni a *youtube*. Sí que puedo acceder a *hackitectura.net* o a esta misma web. Lau está viendo regularmente la prensa española sin problemas. Como todos os imagináis no es un problema técnico, sino político. Para acceder a cualquier web habría sido necesario montarse un acceso a través de un *proxy*, un servidor interpuesto, que sería él que haría las búsquedas y serviría los paquetes de info a China -más o menos. No me dio tiempo a hacerlo; tampoco me parecía tan importante para un par de semanas. Parte de la experiencia.

A cambio, ayer en Shahe, torrados por el sol del trópico, nos compramos unas gorritas. La mía conceptualmente fabulosa: de camuflaje con Mickey y Minnie Mouse estampados... Camuflaje, aunque no sé exactamente para que tipo de guerra... Las dos gorras nos costaron aproximadamente 1 euro! -y aún así intentamos regatear, aunque el muchacho no se dejó. Este precio creo que da una idea aproximada de la economía de este sitio. Seguramente la habían incluso diseñado y fabricado a pocos metros de la tienda; que era lo que llamaríamos en España, un “chino”, pero en un barrio de talleres industriales del corazón mismo del “Made in China”.

<

Niño mirando un mapa en el metro con la zona que estuvimos visitando ayer, en la que se encuentran autopistas, parques temáticos, campos de golf, parques industriales, zonas de maquiladoras y áreas de vivienda obrera... un tremendo cóctel urbano. Imágenes como ésta pueden verse online en chachaba.com.

**

Shenzhen, en la guía Lonely Planet ⁶

“Shenzhen, la Zona Económica Especial [SEZ, ver enlace a wikipedia más abajo en esta página] que sirve de frontera con Hong Kong, pasó en 20 años de ser una pobre aldea de pescadores a la ciudad más rica de China. Atrae a una mezcla de hombres de negocios, inversores e inmigrantes ilegales, todos ellos seducidos por el milagro económico chino. Al menos la mitad de la población de Shenzhen es ilegal, ya que las SEZ están restringidas y, en teoría, los ciudadanos chinos necesitan un pase para transitar por ellas, y no digamos para residir o trabajar [...]”

En el periódico de ayer, *South China Morning Post* [en inglés, claro, y con noticias de deportes ingleses], había un breve artículo sobre el debate empresarial y gubernamental acerca de la contratación de trabajadores no chinos-vietnamitas-camboyanos... flotantes, que trabajan, parece ser, por menos dinero que los chinos, cuyos salarios y condiciones de trabajo han mejorado, dicen que considerablemente, con las nuevas legislaciones laborales de los últimos años...

**

Shenzhen según el plano de la ciudad que vende en los kioscos; ¡de enorme tamaño y bastante detalle! Podríamos verlo como una autodescripción más o menos oficial de la ciudad:

Shenzhen is a sub-provincial city. It's an important import&export port a Sino-Western influxion city. There is a strong creative spirit in the city at the same time. Shenzhen is situated in the southern coast of Guangdong province, eastern bank of the Pearl River mouth and neighbouring Hong Kong to the South. It is located in the south of tropic of cancer, of subtropical maritime climate with annual average temperature of 27°C. Total area is 1952.84 km2, among this 395.81 km2 is Special Economic Zone which including Luohu, Futian, Nanshan and Yantian. Baoan and Longgang are another two districts outside the SEZ but belonging to Shenzhen. Shenzhen has set up a modern and three-dimensional traffic network. Guanzhou-Shenzhen quasi high-speed railway, Beijing-Kowloon railway, Guanzhou-Shenzhen expressway and Shenzhen-Shantou expressway meet here. Water courses link Shenzhen with more than 10 port cities along the coastal area. Scheduled flights can lead to more than 30 cities throughout the country. With a long history, Shenzhen boasts the well developed economy [?]. Individual GDP reached US\$ 10.628 which is the num 1 among the large and middle cities in China. Tourism develops fast. Besides the original scenic spots and historic sites, the newly built sightseeing spots and areas which is characteristic of ethnics and epoch [?], show dazzling brilliance day by day. Shenzhen's major attractions include the Windows of the World [theme park ...] Presently, Shenzhen is developing High-tech, modern Logistics, Finance & Service and Culture Industry to be the Four Support Industry [sic].

Posted in Shenzhen, General | No Comments »



常用1寸相片 (27x38mm)

文件名: SM0227-1008120024

密码: 41805236

常用1寸相片 (27x38mm)

凭文件名及密码, 您可以在快影照设备上再次取回加印

加印
OK

照易网站可下载本照片: www.photoexpress.com.cn



2010.08.14

la realidad y la economía

Sigo leyendo a Pynchon; curioso esto de ir recorriendo el sur de China con una especie de mapa del sur de California en los primeros 70. Sportello, el detective hippy, anda ahora por Vegas, buscando a algún tipo; viendo la tv en un motel...

“The guest today was a visiting Marxist economist from one of the Warsaw Pact nations, who appeared to be in the middle of a nervous breakdown. Las Vegas, he tried to explain, it sits here in the middle of desert, [produces no tangible goods], money flows in, money flows out, [nothing is produced]. This place should not, according to theory, even exist, let alone prosper as it does. I feel my whole life has been based on illusory premises. I have lost reality. Can you tell me, please, where is reality? The interviewer looked uncomfortable and tried to change the subject to Elvis Presley.” [2010: 232]

Posted in Shenzhen, General | No Comments »

<

Fotos de fotomatón que nos tomamos Lao y yo ayer en la parada de Guo Mao del metro de Shenzhen. Nos habíamos hecho una parecida hace una semanas una noche de paseo por la calle San Jacinto en Triana.

diccionario básico de chino

Entenderse por aquí es fácil en ocasiones; y en otras, imposible. Si te da un poco igual y no estás demasiado obsesionado por el “control”, es decir, si te dejas llevar un poco, no hay demasiados problemas. También funciona de forma que los sitios en que se habla en inglés son los más, obviamente, orientados a turistas; la China para los empresarios y visitantes extranjeros; mientras que en las situaciones más “auténticamente” chinas, populares quizás, no hay manera de hablar en inglés. Cuando hemos ido con Marta B, que domina bastante bien el chino conversacional, la gente está muy contenta y dispuesta a hablar. En muchos lugares la gente te pregunta si se puede hacer una foto contigo. Aquí en Shenzhen, como creo que ya comenté, los euro-americanos, caucasianos o como los queramos llamar [no me gusta usar lo de occidentales] son muy, muy pocos por la calle e incluso en el hotel, que es de un nivel bastante alto... A la mayoría de los chinos y chinas, sobre todo a los jóvenes, les encanta hablar en inglés. Por la calle, en el metro, nos miran con gran curiosidad, pero se percibe como una curiosidad amable. Muchísima gente, desde luego, va con camisetas con lemas más o menos inteligibles en inglés, como creo que también ocurría-ocurre en España...

Diccionario básico [de la guía del Pabellón de España en la Expo 2010/Cámara de comercio española en China][básico]

Ni hao :: hola	Huoche zhan :: estación de tren	Ditie zhan ::
Zai jan :: adiós	estación de metro	
Qing [pronunciado ching] :: por favor	Chu zhu qi che :: taxi	
Xie xie [pronunciado chie chie] :: gracias	Daole :: hemos llegado	
Ni jiao shénme mingzi? :: ¿cómo te llamas?	Bei :: norte	
Wo jiao ... :: Me llamo ...	Nan :: sur	
Ni hao ma? :: ¿cómo estás?	Dong :: este	
Wo shi Xibanyarén :: soy español	Xi :: oeste	
Wo tingbúdong :: no entiendo	[restaurante]	
[de compras]	Maidan :: la cuenta	
Duoshao quián? :: ¿cuánto cuesta?	Jiaozi [yum cha] :: dumplings	
Tai gui le :: es demasiado caro	Shui :: agua	
[transporte]	[Bing] pijiu :: cerveza [fría]	
Fei ji chang :: aeropuerto	[Coca] cola :: kele	

Posted in Shenzhen, General | No Comments »







dorados rascacielos

Hoy hice la ruta de los rascacielos de Luohu. Mal contados, he fotografiado unos 100; considerando, a ojo, que tuvieran más de 20 plantas. Es sólo una de las zonas de la ciudad, cuatro o cinco calles. El otro día, en Futian, el siguiente distrito hacia el norte, vi otros tantos. Tras una hora de lluvia tropi-torrencial salí con una luz bellísima, hacia las 15:30h, con los cielos aún borrascosos, calor y una humedad del 90%; y mi gorrita de mickey-camufflaje. Estuve paseando hasta que se hizo de noche, con lo que fui viendo cómo los reflejos y el color de los rascacielos de cristal iba cambiando a cada minuto. Salió el sol, y a medio camino, volvió a ponerse el cielo bastante oscuro, para luego volver a aclarar. Buena parte de los rascacielos de Shenzhen ya no encajan en la idea de construcción cutre, que se empezaba de una manera, en un estilo y podía acabar de otra -que describía Koolhaas en 2000-. Ahora hay piezas verdaderamente imponentes, algunas muy bellas, otras muy impresionantes. Como decía Debord sobre el espectáculo: el capital acumulado en un grado tal que se convierte en imagen -más o menos-; pues aquí se ve el capital-suelo acumulado en un grado tal, que se convierte en imagen-rascacielos, a lo Godzilla. Visualmente, no obstante, no puedo evitar quedar deslumbrado.

Al final de la avenida, donde se sitúan las torres más imponentes, hay una modesta plaza y monumento dedicado a Deng Xiaoping; con algunos chinos, jóvenes y familias con niños descansando y haciéndose fotos; sin que la cosa llegue a una muchedumbre, desde luego. Yo me dejé hacer una foto por un fotógrafo muy amable que andaba por allí buscándose la vida con ingenio y simpatía; su compañera la imprimió in situ: poco más de un euro. Descansando allí, un policía joven, o seguramente un voluntario-parado con gorra y brazaletes oficial, como los que abundan en Shanghai, se sentó conmigo. Intentamos hablar pero no hubo manera. Nos quedamos allí un rato... Habitualmente intentamos habarles del Mundial de fútbol, pero no suele funcionar. Fútbol también se debe decir de otra manera...

El monumento es realmente bonito, un gran mural, estilo valla publicitaria, pero de una enorme delicadeza en la fotocomposición y los colores, con Deng a gran tamaño y un horizonte con las construcciones más destacadas de Shenzhen. Curiosamente, a la derecha de Deng está la torre Eiffel, del parque temático *Wonders of the World*. ¡Un detalle simpático y pintoresco! La foto que te toman allí se convierte así en una curiosa, y posmoderna, composición de al menos cuatro planos: tú mismo con la vegetación del primer plano, Deng, el horizonte pintado de Shenzhen y el horizonte "real" que se cuele por los márgenes.

<
Vista de Shennan Blvd hacia el este, con la sección de torres aparentemente más recientes, y ciertamente impresionantes. Llama también la atención la luz [y la vegetación tropical que no se aprecia tanto en esta foto]

**

Mientras tanto Lao había ido a visitar una empresa que fábrica de *pendrives*. El contacto lo hizo a través de alibaba.com -un sitio web bastante extraordinario del que habíamos aprendido a través de Wired- quizás ella a través de un colega de aquí. La experiencia ha sido, parece, muy interesante. La supuesta fábrica era un taller, prácticamente de carpintero, muy precario, en el que efectivamente los trabajadores hacían a mano y con maquinaria muy básica, las carcasas en madera para los pen drives. El aspecto del taller en las fotos es de algo que podría igualmente estar en Khibera, Nigeria, un célebre barrio de favelas, aunque aquí en China no hay casi favelas como tales. La intuición es que al final, o más bien al principio de la cadena, que termina en los rascacielos, están estos currantes que parece ser que vivían en casas modestísimas, en una pobreza bastante importante, en el mismo entorno de los talleres. Desde fuera, el barrio difícilmente se identificaba como un “área industrial”... Pero en realidad, sería ella la que tendría que contarle, y esto son sólo intuiciones que hemos comentado al volver.

**

Mañana salimos para Guanzhou, la antigua Cantón para los europeos. Muchas ganas, quizás por ser la cuna de la comida cantonesa :). Hoy a pesar de los estómagos en regular estado nos hemos estrenado con la cocina cantonesa en un restaurante estupendo, muy, muy chino; muy rica la comida, muy guai... Ocean King el nombre.

Guanzhou, leíamos entre ayer y hoy en el *South China Morning Post*, comienza el desalojo de 600.000 habitantes. La ciudad se propone demoler 138 barrios populares, para sustituirlos por edificaciones modernas. Ayer o antesdeayer hubo enfrentamientos con piedras y gases lacrimógenos entre vecinos de un barrio que se iba a demoler, Xian Village, en el distrito de Tianhe, y la policía antidisturbios. Aparentemente duraron todo el día. Finalmente el barrio quedó reducido a escombros. Estas demoliciones en concreto están relacionadas con los Juegos Asiáticos que se celebrarán en Guanzhou a partir del 12 de noviembre de este año. Para antes de esta fecha, hay otros 9 barrios programados para su demolición. ¡A ver con qué nos encontramos, además de con la comida cantonesa!

Posted in Shenzhen, General | No Comments »

>

Parque con mural dedicado a Deng Xiaoping al final del tramo de rascacielos de Shennan Blvd en Luohu, Shenzhen

坚持党的基本路线一百年不动摇





lo verdadero un momento de lo falso; yes!

Hoy, día largo de nuevo: mañana en la “ciudad instantánea” -Shenzhen, por supuesto-; lenta, con algún descubrimiento -en revistas- de diseñadores de moda chinos [Uma Wang, Alex Wang, Les Jin, Ran Fan]; tren de Shenzhen a Guanzhou, todo el proceso interesante, desde la estación de Shenzhen, la eficacia, la velocidad del tren -a 200 km/h ; una hora y 10 minutos aproximadamente-, el bastante flipante paisaje de la costa este del Delta del Río de las Perlas -afueras de Shenzhen, Zhangmt, Guanggdong, Shilong...-, y la Estación del Este de Guanzhou... Más luego el viaje en taxi por una Guanzhou bastante caótica, autopistas que se cruzan unas por encima de otras, edificios altos pero con una aire más soviético-maoista que en *instant city*, hasta la isla colonial, de Shiamen, con un taxista de aspecto adolescente y experto en deportistas españoles: Iniesta, Xavi, Ramos, Villa... los hermanos Gasol!!

El paisaje de Guanggdong -la provincia del Delta del Río de las Perlas-, es impresionante, en el sentido de que es como la trasera de la hoy brillante Shenzhen. Un paisaje tipo “Nam” [Vietnam para los hippies norteamericanos] desde el punto de vista de lo natural, y en ocasiones desde el punto de vista de lo edificado. Un territorio muy edificado, pero con un paisaje construido muy deteriorado, sobre todo en la parte media, y hacia el norte; en proceso de rápida obsolescencia, como se dice ahora, si no ya en completa decadencia. Hace unos días leía que las construcciones en China durante las últimas décadas se habían realizado con una previsión de ciclo de vida de 30 años, y todas estas parecen haberlos alcanzado ya, con muy escaso mantenimiento. A la vez, se intuye que sigue siendo, que es, un paisaje intensamente productivo [industrial, desde luego, más que agrícola] aunque como contaban Koolhaas y su muchachada de Harvard, lo edificado en altura, las semi-chabolas y los campos de arroz se sitúan heteróclitas -disculpas por el uso de ésta, una de mis palabras foucaultianas preferidas- que quiere decir, unas juntas, próximas a las otras; aunque quizás con alguna intrigante relación debida precisamente a esta proximidad física.

Guangzhou, un paseo de un par de horas y un almuerzo-cena intempestivo en un recomendado restaurante cantonés de Dushipu Lu, una zona comercial tardicional de lo más auténtica, nos ha gustado mucho; nos ha parecido “muy chino”, lo cual es hasta ahora sorprendente en este país en acelerada transformación hacia lo nuevo.

Ahora paso al mail que he recibido de Miguel Gentil, sobre sus experiencias en Shanghai, que me ha parecido bastante genial y muy divertido. La cita debordiana, otra vez hoy, del título, que ha puesto recientemente de actualidad, al menos en el mercado literario español,

una escritora creo que madreleña -un ingenioso comentario el suyo- me sirve para hacer una breve introducción al texto de Miguel. El aura de las obras de arte, que para Benjamin estaba en peligro con el advenimiento de los medios de reproducción digital -digo mecánica-, quizás había pasado a los artistas de éxito, y seguramente a las grandes “marcas auráticas”. Las caras, exclusivas, asociadas al buen gusto y la dulce vida, o a ciertos famosos... En el metro de Shanghai, efectivamente, me encontré con una joven mujer de lo más guapa, con un *iPhone* al que estuvo conectada hablando sin parar hasta que se bajó -lo que dice muy buenas cosas de la cobertura de la telefonía móvil shanghainesa-, un reloj *Cartier* con la esfera rodeada de brillantes... y una presencia bastante aurática ella misma, que me hizo preguntarme si su atrezzo era auténtico, si era la muchacha más guapa que había visto en Shanghai, si sería una “idoru” [un constructo de software hecho de la composición de múltiples deseos subjetivos, según la versión del *good-old* William Gibson]... En fin, que me pareció una mujer con mucho aura... Hoy domingo, por una de las avenidas más guai de Shenzhen, entre el *MacDonalds* y el *Starbucks*, paseaban con paraguas-sombrilla y sin él bastantes *chicks*, muy chic todas ellas, que me hacían preguntarme si serían trabajadoras de las maquilladoras que estaban representado en el día de descanso, los personajes que verdaderamente desean ser, personajes aprendidos en las revistas de moda para mujer que yo estaba precisamente ojeando mientras me tomaba el cafelito de la mañana...

He oído que el Jaguar de tu padre es de imitación

por Miguel Gentil

Resulta que debajo del Museo de la Ciencia y la Tecnología se encuentra uno de los mayores mercados de imitaciones de la ciudad, y por tanto supongo que del mundo. Siempre pensé que la ciencia tenía algo de falso desde su fundación y esta idea parece alcanzar aquí la metáfora perfecta. Un auténtico centro comercial con cientos de pequeñas tiendas especializadas, se extiende en el sótano del museo, un laberinto intrincado donde el mundo capitalista tiene su reflejo a precios de todo a cien. En Shanghai, el saber se cimenta sobre el mercado de lo falso.

Casi cualquier objeto tiene su réplica en este lugar: ropa deportiva, relojes de lujo, ipods, iphones, ipads, gafas de sol, palos de golf, bolsos, zapatos, cinturones, cámaras de fotos, abrigos. *Tag Heuer, Ray Ban, Pattek Philippe, Adidas, Nike, G star, Armani, Columbia, Paul Smith, Dolce y Gabanna, Apple, Sony, Bose, Tomy Hilfiger...* cientos de nombres que despiertan en nosotros un instinto incontrolable, cuidadosamente inoculado en nuestra cabeza por las grandes compañías, y por el cual tendemos a la vez a un impulso de posesión y a una admiración exagerada. No puedo negar una ligera sensación de estar en casa, como si la aparición de las marcas despertara un cierto sentido doméstico que me hiciera olvidar el tremendo choque cultural con oriente. Marie Christine Boyer cuenta, en el libro “Variaciones sobre un parque temático”, que en la sociedad del consumo obsesivo, los productos construyen las personalidades, que cada uno va acumulando a lo largo de su vida una serie de objetos que lo definen a los ojos de los otros (e incluso conforman su percepción de sí mismo) y lo llevan a alcanzar una determinada posición social. Este estatus nos permite adquirir nuevos objetos de mayor precio, que a su vez nos auparán al siguiente escalafón y así sucesivamente. Aceptando momentáneamente la lógica perversa del capitalismo, la pregunta que acecha entonces es si la adquisición de estas imitaciones nos convierte en impostores, si no nos adentramos en una esquizofrenia consumista en la que nosotros ya no somos nosotros sino un reflejo, una imitación de uno de nuestros posibles yos. A la vez no es absurdo pensar que aquellos que son capaces de construir parte de sus exitosos yos a través de objetos falsos, tienen un encanto romántico de estafadores, que de alguna forma engañan a un sistema despiadado, que son hackers de la falsedad.

Arranca así la sospecha de si tal o cual amigo que se pavonea altivo con su magnífico reloj de pedida, no calla secretamente que se fabricó en china y que lo compró en la luna de miel para no avergonzarse con el viceroy que le regalaron sus suegros.

Si el swing de algún juez no oculta palos falsos que lanzan la bola igual de lejos. Incluso imagino, con un regusto canalla, el placer de haberle dicho a aquella amiga pija que tuve que corría el rumor de que el jaguar de su padre era de imitación. Está claro, esto del lujo y sus imitaciones no saca precisamente lo mejor de nosotros mismos.

Como en las películas de ladrones, no puedo evitar tampoco un cierto regocijo al ver cómo los malos (los grandes falsificadores) me despiertan mayor simpatía que los perseguidores (la SGAE y sus familiares extranjeros, la interpol, las grandes marcas internacionales...) y cómo la burla alcanza aquí dimensiones descomunales. También a mí me gustaría poder hacer creer a todo el mundo que el reloj que me he comprado a 10 vale en realidad 2000, pero no parece nada fácil. La imitación a gran escala se convierte en una enorme caricatura de nosotros mismos, en la que vemos nuestros miedos, envidias, ambiciones e inseguridades. Aunque en parte yo me reconozco capitalista infectado, la sensación de falsedad me inunda anulando el posible chute consumista y al final no compro nada. Me asusto, pues esto me descubre más infectado de lo que pensaba.

Vuelvo a casa con la sospecha crónica golpeando en la mente. Miro a Marta con especial cuidado, con el miedo de que la hayan suplantado en algún lance inesperado. Aunque descarto la idea porque no debe de ser fácil reproducir sus rasgos. Incluso yo mismo podría estar falsificado (que soy más sencillo de copiar), quizás he aprovechado para clonarme en alguno de los puestos más escondidos y me sustituye una versión convencida de ser la real. Quizás he decidido volverme loco y buscar la vida bohemia y dejar que mi doble siga con el peso del día a día.

Todo podría no ser lo que parece. La autenticidad en China es un atributo difícil de demostrar, quizás incluso los PyBs, el crecimiento económico o los grandes edificios estén falsificados. Quizás China vendió al mundo una falsificación de sí misma y nunca sus ciudades crecieron tanto y nunca compraron la mayor parte de la deuda americana, ni llegaron a ser la tercera economía. Nunca hubo unos juegos olímpicos, ni es posible un comunismo atrozmente capitalista. Lo mismo Mao es como Elvis y aún controla todo, quizás Deng nunca existió o existió pero nunca fue portada de la revista *Time*. Lo mismo Shanghai aún se encuentra en la oscuridad de los años setenta y el Pudong es sólo una pantalla gigante.

2010.08.16

devenir michael-jackson

Es lo que hace leer revistas chinas con vocación *fashion*; de las que se pueden leer en el Starb[f]ucks de Guangzhou-Shiamen... ¿Quién me manda ir a desayunar ahí? ¿En un edificio de arcadas con jardín de palmeras que podría estar en Cuba o seguramente, me imagino, en... Filipinas; tal vez en alguna novela de Conrad _ con Freya por las galerías de la parte superior? O quizás no... La disculpa es que se trata del *shock* cultural sobre mi sistema digestivo... En cuanto a lo de Conrad, uno se deja arrastrar por sus preferencias y memorias literarias... Seguramente para equivocarse con frecuencia. Nabokov, Pynchon, Gibson, Stephenson, Ballard, Guattari, Enzensberger, Kafka, Cervantes, Negri, Davis, Soja, Qiu Xiaolong aquí en China... Va haciendo sus mapas del mundo con lo que se le va pegando de uno y otro...

Posted in Guangzhou, General | No Comments »

PPINESS

天伦

各种游览世博的方法同样值得分享。有
对家庭百分之百投入，对新事物永远充
不盲目，本着款待家人的心出发。请让

ash Pupple, Unlight

人物

爸爸 Peter
妈妈 Gwen
儿子 Bryan



众乐乐



detectives metropolitanos

Pues sí, encontramos el sitio de los disturbios de hace unos días en Guangzhou, de los que daba noticias la prensa en inglés. Interpretando las fotos y la morfología urbana del *google maps*, aproximando la toponimia del mapa turístico, en el que no venía exactamente igual que en los periódicos, interpretando las políticas de desarrollo y especulación, también según nuestras experiencias recientes en Shanghai y Shenzhen, y viendo que en las fotos de la prensa aparecía una autopista o paso elevado colindante con el ahora solar demolido... Todo un trabajo detectivesco.

Aún así, fue una enorme sorpresa salir de la parada del metro de la *New Town* de Zhujiang [Zhujiang Xincheng] y encontrarnos con una ciudad en construcción que emulaba el CBD (*Central Business District*) de Pudong, o el Shennan Boulevard de Shenzhen. Los guangzhoneses no quieren quedarse atrás. Y estando aún en construcción, algunas de las torres son verdaderamente extraordinarias; dejan plásticamente atrás, y probablemente también tecnológicamente, a sus parientas shanghainesas y shenzhenianas ¡impresionantes! Y todo o casi todo en construcción, con un enorme espacio abierto en la parte central... Hoy, este mediodía, bajo una luz apocalíptica, el cielo de color de leche aguada de Pynchon -el *smoglight*- el bochorno tropical, y más tarde fuertes vientos; como una ciudad en blanco y negro a lo Wenders en Berlín... A la torre más alta y bella [en la foto de la izquierda] la bauticé *Dart Vader*...

Curiosamente, las avenidas, que se abrirán más pronto que tarde, están aún sin terminar, y los obreros-campesinos deambulan por todos lados, con sus bicis, sus pies mal calzados, los sombreros de paja... Da la extraña impresión que estas ciudades de enormes torres y autopistas se han construido con carrillos de mano y bici-carros. Uno de estos presumibles inmigrantes barriendo la calle me hizo recordar el Barbara Kruger, *It's a Small World; But Not If You Have to Clean It*, ¡el suyo en versión feminista claro!

Superados por el calor y la luz, decidimos hacer un *break* para el descanso en la ciudad desierta. En la esquina, otra torre dorada parece tener el único restaurante de la zona. No damos claramente con la entrada porque parece estar cerrado, pero nos montan en un ascensor a la planta quinta, y aparecemos en un restaurante de película de kárate, de los sofisticados, gruesa alfombra, servilletas, panel dorado en el fondo del comedor principal en que nos sientan, comedores privados, decenas de camareritas y camareros uniformados de color azul y rojo oscuro, lleno hasta las trancas. Nadie habla inglés prácticamente, pero nos atiende un tropel de personas muy amables, y conseguimos por fin acabar comiendo un estupendo *yum cha*, el desayuno-almuerzo de gioza/dumplings, típico chino, y quizás cantonés. ¡Delicioso!

Y después de quedarme deslumbrado con estas super construcciones, recorriendo las megamanzanas, llegamos finalmente a una de las esquinas de la *New Town*, en la que aparece como un grano una aldea urbana, eso decía la prensa, pero a nosotros nos parece casi igual que las “mansiones” de Shenzhen, un barrio [lumpen]proletario. Finalmente en la esquina, junto al viaducto, donde lo habíamos presumido con las fotos y mapas, el solar lleno de escombros, de los edificios públicos del barrio -mercado y otros- cuya demolición había dado lugar, anteaer, a enfrentamientos violentos entre la policía antidisturbios y los vecinos. En el mapa turístico se llama Xiancun, lo que habíamos supuesto que aparecía en la prensa como Xian Village; en la esquina suroeste de Huangpu Dadaoxi y Liede Lu, otra avenida-autopista que, de momento, sitúa el barrio popular por el este, y que acaba a dos grandes manzanas hacia el sur, en un nuevo enorme espectacular puente sobre el Zhu Jang, el Río de las Perlas. Por encima del barrio se vislumbra la negra y bella silueta de *Dart Vaider*...

El barrio es verdaderamente un *slum*, un conjunto grande y denso de infravivienda de 5 ó 6 plantas; los bloques están separados aparentemente por 10-15 cm, -quizás 60 en ocasiones-. El estado de mantenimiento es muy pobre. En los escombros, un grupo grande de hombres y algunas mujeres, excavan para salvar cosas. Aproximándonos y hablando con ellos vemos que quizás se trate, no de los vecinos, sino de chatarreros que están extrayendo chapas, bambúes, ladrillos... Algunos están intentando sacar las armaduras del hormigón del que parece que estaba hecha buena parte de la edificación derribada.

No se ven rastros de la resistencia... Calle adelante, hay un mercado en las aceras. Intuimos que puede ser el mercado destruido, que se ha exiliado a unas decenas de metros. Mirando alrededor, observamos que el barrio está completamente rodeado de torres de acero, vidrio y piedra. Se han cruzado en el camino del crecimiento de la ciudad... Y, obviamente, tienen todas las papeletas para salir de allí muy pronto. Quizá la pregunta sea en qué condiciones... No está muy claro que se puedan plantear otras preguntas, al menos, por lo que se lee, aquí en China.

Además del mercado, el único otro rastro de resistencia que podemos ver es el de los símbolos de destrucción que las autoridades urbanísticas -o los promotores- pintan en las fachadas, que nos imaginamos que están tachados; también con pintura roja. Podría ser incluso una especie de *detournement*; tal vez tenga relación con lo de las derivas, el *detournement*, como la deriva, fue una típica práctica de los situacionistas.

Buscando un sitio en el que descansar otra vez del calor, cruzamos con dificultades, por un paso subterráneo, al otro lado de la avenida-autovía de Liede Lu, y entramos en una super torre justo enfrente de Xiancun. Al entrar, vemos que está aún por acabar, pero nos parece entender a dos jóvenes recepcionistas que hay un restaurante arriba donde podríamos tomar un café. Después de varias peripecias, con un segundo portero, vamos a la planta 18,

que parece la recepción de unas oficinas vacías, de ahí nos mandan a la quinta, también con unas recepcionistas, que se dan un gran susto, para ofrecernos a continuación una bebida de una nevera; todo parece vacío; finalmente llegamos, en la 4 o la 3, a un restaurante fantasma, con un grupito de camareros sentados a la espera de nadie, muy grande pero todo apagado... Nos vamos finalmente, y nos sentamos un rato en el *hall* a aprovechar el aire acondicionado.

Un poco más abajo de Liede Lu nos encontramos con una maravillosa valla tejida de bambú, de gran altura; al acercarnos más, vemos un exagerado número de cámaras de videovigilancia -semiesféricas-, cada una de ellas formando gupo con un par de detectores de infrarrojos. En la parte baja de la valla, otros aparatitos negros de aspecto atemorizador; mejor no acercarse, lo que sugieren es algún tipo de electrificación... Seguimos andando y vemos salir del recinto hipervigilado, un *Mercedes* negro con chófer y señora en la parte de atrás. Lo siguiente que encontramos en la calle, un centro comercial, de estilo... California o Marbella, pero completamente vacío... por abrir. Maldecimos porque estamos secos, necesitados urgentemente de una *Coca Cola*... El parque que hay detrás, y que veníamos buscando, está vallado, en obras. Los seguratas, los mismos del bambú acorazado, llevan pantalones de camuflaje y camisetas negras petadas. Sin embargo, son amables y nos explican donde está la parada del metro, que es allí mismo. Todo el barrio nuevo, todas estas mega-torres parecen estar vacías... A la espera de unos nuevos guangzhoneses que no está muy claro donde pueden estar; quizás también de algunos cosmopolitas; sin duda de oficinas de grandes compañías. Tal vez pudieran darles algunos apartamentos a la gente de Xiancun mientras se buscan casa nueva en otro nuevo barrio más a su medida... Tal vez no.

Alguien dirá, yo mismo lo pienso, que con tantas cosas excelentes en la nueva sociedad china, todo el tiempo acabo escribiendo de casi lo mismo. Parece una atracción fatal como escribía ayer... Me tendré que esforzar en escribir acerca de cosas buenas. ¡China es un país admirable en tantos asuntos!





tender is the Guangzhou night

Cansado como cada día, la jornada en la calle terminó con un suave paseo por la ribera norte del Zhu Jang [Jingjiang Xilu], precioso. Un marcado contraste con el multitudinario Bund y con las orillas industriales, inaccesibles, de Shenzhen. Llegábamos de oriente y el taxi recorrió algunos cientos de metros por la carretera que discurre pegada al río y nos dejó, hacia las siete o siete y media, a la altura de la parada del metro. Desde el taxi habíamos visto la calle llena de bares y restaurantes luminosos. El paseo del río era muy bonito, no demasiado ancho -unos 6 u 8 metros-, y aún así, con unos árboles muy hermosos de troncos curvados, iluminados desde abajo, aunque con gran delicadeza. Las copas inclinadas hacia el lado del río hacían como de techo del paseo; barandilla y bancos de piedra también de gran discreción. A esta altura, el Río de las Perlas no es demasiado ancho, unos 200 metros quizás. Está recorrido por cruceros con luces de colores, el agua negra toma sus reflejos, los de los puentes y los de la orilla opuesta, con grandes edificios. La sensación general es de una cierta penumbra, y de gran tranquilidad. Pasa mucha gente, andando despacio, en bici, familias, parejitas, amigos... también están sentados en los bancos, o pescando, pero de ninguna manera es una muchedumbre. La gente va en pantalones cortos, con ropa ligera, parece un espacio público, casi familiar. En Guangzhou, eso sí, las parejitas de jóvenes son mucho más efusivas que en ningún otro lado de China que hayamos visto hasta ahora. De la mano, abrazos y algunos besitos. Gente muy joven siempre. Quizás estén descubriendo el amor romántico -incluso como sociedad-, más allá de los artistas y los excéntricos ¡no se si será una buena cosa al fin y al cabo!

A medio camino hasta la isla de Shiamen, dos o tres kilómetros quizás, paramos a tomar una cerveza y picar algo, que acaba convirtiéndose en una tranquila y entretenida cena en un local alemán, inspirado en los años 20. Yo me tomé un par de *Bloody Maries* estupendos para celebrar la última noche que pasé contigo, Guangzhou!

Retomando el camino, el contraste con el Bund tan impactantemente iluminado, es lo que hace suave la noche. Apenas se ven las caras de la gente con las que nos cruzamos. De vez en cuando hay pequeños puestos ambulantes; algunos montados en bicicarros, con plancha incluida. Alguna persona ofrece hacernos una foto, pero nadie en esta ciudad insiste nunca, todo el mundo es amable, sin dejar de ser digno a la vez. En las tiendas, en los restaurantes o en los puestos de comida, cuando miras a la gente a los ojos y les sonríes, ya que uno no puede decir mucho en chino, la gente te responde de la misma manera. Muy buena onda. Ni una sólo terraza o bar ocupando el espacio público pegado al río. La gente parece que aún no necesita consumir para entretenerse; hablan, juegan a las cartas, pescan, pasean en bici...

[Por la mañana, en nuestra parte de la ciudad, el paseo está lleno de gente haciendo diversos ejercicios: *taichi*, grandes grupos de señoras haciendo sincronizadamente una especie de taichí-baile, *badminton*, una especie de badminton que se juega con el pie; gimnasia deportiva con unos aparatos que están instalados en el parque, otros que se dan unos golpecitos por el cuerpo, otros que corren, otras señoras que marchan hacia atrás... deportes diferentes a los nuestros, que parecen no competitivos y más bien relacionados con el bienestar físico y mental]

Volviendo al paseo nocturno a la orilla del Zhu Jang, en un momento dado, se ensancha el río y a la vez el paseo, y hay un personaje cantando con un micro y *sound system* montado en una bici, y mucha gente oyéndolo. No canta demasiado bien, pero es una melodía entre china y *pop* que encaja bien con la tranquilidad y el calor de la noche. Dos policías llegan y hablan con el joven; se produce un silencio, que a mi me parece intrigante, durante unos segundos. Se marchan los policías, y cuando no están ni a cincuenta metros el muchacho arranca el *sound system* con una nueva canción. Nadie se ha alterado demasiado. En la siguiente sección del paseo, empiezan a verse patinadores, que usan el carril bici y también otras partes para ensayar virtuosismos. Los patinadores, y algunas patinadoras, parecen niños modernos: gente *cool*; una forma de nuevo bastante sana de pasar la noche comparada, por ejemplo, con nuestras botellonas. Un nuevo puente, en esta ocasión con iluminación verde, los anteriores eran rojo y azul, da paso a la entrada a Shiamen que hacemos cruzando un canal. A esta altura el Zhu Jang, se encuentra con un segundo brazo y casi duplica su ancho... La otra noche habíamos estado tomando un cóctel en otra terraza casi sin luces, -ni siquiera todas las mesas tenía velas- a la misma orilla de esta parte del río que ya casi comienza a hacerse mar: la boca, el delta del Río de las Perlas. En aquella ocasión fue un *Long Island Iced Tea*, bastante bomba...

**

Antes del paseo a la orilla del río, el día había dado también para otras cosas... Por la mañana, salimos con la intención de hacer algunos recados medio urgentes, logísticos: banco y alguna otra cosa. Nos adentramos en las calles del antiguo centro, del Liwan District, unas calles en parte arboladas y en parte con soportales, que entiendo que constituyen la característica arquitectura *lingnan* y la tipología de los *Qilong* -lecturas un tanto superficiales-. Relámpagos, truenos, cielos turbulentos, tormenta seca, lluvia suave; tormenta tropical de la que nos pudimos refugiar en los soportales... Preciosas calles en esta zona antigua de la ciudad; de una arquitectura en su mayoría de 2 ó 3 plantas; con calles comerciales arboladas y otros con soportales; y con calles residenciales más pequeñas, con fachadas de ladrillo y aunque se ven viviendas muy modestas, y en general el aire es antiguo, no se aprecia la pobreza miserable de otros barrios populares que hemos visto, sino unos espacios amables, con plantas, llenos de gente, de una cierta anchura; en las que se mezclan los talleres y actividades varias y las casas; a alguna gente se la ve durmiendo

>

Calle comercial, Zhuji Lu, del distrito de Liwan





dentro de las minúsculas casas; no hay rejas como en Shenzhen. Unas arquitecturas bastante bonitas, quizás con influencia occidental, sin duda, en las partes más comerciales. Necesitarán restauración, pero con un poco de inversión harían una ciudad maravillosa. Esta inversión se está haciendo aprovechando la coyuntura de los próximos Juegos Asiáticos, en la intensa restauración, reurbanización y me temo que normalización de los ejes comerciales de arquitecturas porticadas. De nuevo, unas arquitecturas estupendas, con una escala maravillosa, de fusión entre China y Europa, parecen así a primetra vista mucho más portuguesas que otra cosa. Estas calles están llenas de tiendas, y repletas de adolescentes de compras, o quizás mirando. Decenas de barrenderos/as se ocupan, imagino, de eliminar el tópicos de que las ciudades tradicionales chinas son sucias. Todo en obras, de nuevo impresionante. En otras partes del distrito, un poco más al norte, el paisaje parece menos en vías de “normalización”. Paseamos una serie de calles, también arboladas, íntegramente dedicadas a la joyería y la bisutería. Cientos de tiendas y talleres, en los que todo el mundo iba a lo suyo; incluso algunos a dormir con la postura típica de siesta china con la cabeza sobre el mostrador. Sin embargo, es diferente de los bazares mediterráneos. Aquí nadie te ofrece con insistencia, o incluso puede que incluso no te hagan caso cuando entras en una tienda, aunque finalmente son amables. Regateando somos malos, o si no, es que ya casi no se regatea...

Por la tarde otra buena experiencia de “aproximación estética” a la ciudad, en movimiento, dromología viriliana, pero sin carácter apocalíptico, al contrario. Dos viajes en taxi recorriendo la ciudad de oeste a este, al atardecer, y de vuelta, al comienzo de la noche, por Zhongshan Lu, la gran avenida central de Guangzhou, donde se muestra a sí misma, coches, rascacielos, viario, como una gran capital global. De este a oeste, casi 10 km de recorrido, los rascacielos van cambiando de estilo: 70, 80, 90... hasta llegar a la zona en que estuvimos el otro día con el nuevo CBD cuya construcción está concluyéndose estos días. También las fachadas al Zhu Jang son de gran ciudad.

El taxi nos llevaba de vuelta al barrio, Xiancun, que habían demolido hacía unos días, y nos encontramos allí con bastante movimiento: excavadores, camiones y obreros llevándose los escombros, y muchos vecinos mirando desde la calle y desde los balcones y ventanas. Nos dio para una buena sesión de fotos, con la mejor luz del día, hasta que llegó la noche. Dejamos a las máquinas encendiendo los focos para seguir trabajando.

El segundo taxi nos llevó al río. Volvimos a atravesar la ciudad, ahora sí, al comienzo de la noche. Guangzhou me deja con ganas de volver pronto, con más tiempo.

Posted in Guangzhou, General | No Comments »

Chongqing; el oeste, el ciberpunk

¡Llegué a Chongqing! [pronunciado más o menos Chongching], uno de los sitios por los que tenía más curiosidad en este viaje. En realidad sólo tenía un par de referencias. Una del libro *Wikinomics*, que mencionaba una empresa de motos, Lifan, basada aquí -en el distrito de Shapingba- que pasó en 15 años de local a vender centenares de miles de motos y de coches, y también motores y otros componentes, a escala global, con un sistema no sólo de producción, sino de investigación e innovación distribuida; además de una forma de producción que va más allá de la ingeniería taylorista, para plantear una composición muchos más abierta y reticular de los productos, las motos, a base de un sistema que podría describirse como de *loose fit* y de *loops de trial & error* acelerados... [Explicar esto en detalle sería motivo de un post en sí mismo...]. Por otro lado, el excelente capítulo que le dedica Poch de Feliú a Chongqing y la Presa de las Tres Gargantas en el texto que cité al principio del blog, en donde la describe, si no recuerdo mal, como la ciudad mayor de China, con unos 32 millones de habitantes, y un municipio con una extensión 2.5 veces mayor que la de Bélgica. Situada en el curso medio del Yangtze, el principal río de China está conectada a través de éste primero con Wuhan y a continuación con Shanghai, a varios miles de kilómetros, claro. Chongqing es actualmente una zona de desarrollo preferente para el gobierno chino, la base desde la que se pretende llevar la prosperidad a toda la mitad occidental de China, la más pobre históricamente del país. Aunque su historia date, según se lee, de hace 3.000 años, su desarrollo contemporáneo, muy reciente y alejado de los centros de poder y cultura, hace que tenga un cierto carácter de *Far West*, como lo fuera en su día California, para los Estados Unidos. Su situación en el centro del país, mucho más alejada de la influencia directa extranjera que las ciudades costeras como Shanghai y Guangzhou, también hacen de Chongqing un lugar muy diferente de los anteriores. Es famosa, al menos en los libros, por su polución y por su fealdad. También por situarse en una especie de montaña, en el encuentro del Yangtze de color oscuro, y del Jianling de aguas supuestamente blancas...

Vuelvo un poco atrás. La autopista al aeropuerto y el propio aeropuerto de Guangzhou vuelven a mostrar el enorme poderío de la segunda potencia económica mundial, y su decisión de convertir esta circunstancia en infraestructuras, desarrollo y, seguramente, mejor nivel de vida para su población. Con cuatro carriles a cada lado y un cuidado paisajismo en la anchísima mediana y los laterales, unos 24 kilómetros, termina con un enorme arco blanco de acero y vidrio que es el aeropuerto, con la torre de control justo en su eje. Dentro un espacio gigantesco, muy limpio y eficiente, y alas o brazos de aire futurista para las decenas de puertas de embarque. Volé con *South China Airlines*, aunque en el avión luego, parecía que era *Chongqing Airlines*. Se ve que cada región tiene su propia compañía aérea.

Aunque la gente del vuelo en general tenía un aspecto más o menos modesto, incluso de campesinos algunos, en el avión me tocó al lado de una elegante y joven señora china, con su hija de 5 años, que resultó llamarse Lola -el nombre inglés que tienen muchos chinos además del suyo normal. La señora, bueno de unos treinta y pocos, tomó la iniciativa de conversar conmigo, aunque su inglés no era del todo fluido, empezando por preguntar de donde era. De Cibanya [España]. Ella era de Guanzhou, CEO de una compañía de comercio internacional -más o menos-. De joven había vivido en Nanjing, hija de militar. Su marido tenía una empresa en Chongqing que se dedicaba, si no entendí mal, a vender y quizás instalar moquetas, revestimientos de paredes y techos, y sistemas de iluminación. Probablemente forrándose. Ella iba un día a la semana con la niña para que viera al padre. A la niña también le gustaba tratar conmigo, y más o menos bromeamos un poco, me enseñó como se escribía su nombre. Bastante agradable. Por supuesto intercambiamos tarjetas. Sorprendentemente me ofreció llevarme a Chongqing, e insistió cuando le dije que no hacía falta. Entre la conversación y la lectura de la prensa, no paraba de hacer *thumbing* con el móvil-sms... supongo... Me esperó para recoger las maletas, pero cuando apareció el marido, vestido con pantalones cortos y una perillita, bastante vacilón, ella le comentó algo, y yo le ofrecí la mano, pero el tío me ignoró completamente, y se dio la vuelta con la niña en los brazos. Yo me quedé un poco confundido unos segundos, y me di discretamente la vuelta también. Cuando se alejaban, la niña en brazos de su padre me miraba también confundida y yo le dije adiós con la mano guiñándole un ojo y regalándole una sonrisa de despedida. El taxista, por supuesto no sabía hablar inglés...

Pero aquí todo tiende a funcionar bien, y se acercó una especie de guardia de los taxis que nos ayudó a explicar donde quería ir. De nuevo, a unos 24 kilómetros del centro, autopistas entre montañas verdes, el depósito del taxi todo el tiempo en reserva, con la característica forma de conducir un tanto errática de los taxistas chinos, que casi acaba por marearte... Poco a poco va apareciendo el paisaje esperado de torres grises, en las crestas de las montañas, altas, muchas, *non-descript*, y enseguida también atascos. Y finalmente, llegamos al puente sobre el Jianling, uno de los dos ríos que se encuentran en Chongqing. El río queda muy abajo -una gran emoción la vista-, enorme, más bien amarillo-tierra que blanco, y lo imagino como un Ganges a su paso por Varanasi pero en plan posnuclear -tal vez sean de nuevo las demasiadas lecturas ciberpunk- como las damas, los ejércitos y los molinos que veía Don Quijote... Ya en la península montañosa donde está el centro de Chongqing empezamos a ascender como si fuera una Nápoles de rascacielos desordenados. El taxista, que todo el tiempo ha estado escuchando en la radio un *pop* chino un tanto melifluo, me dice como puede que ya queda muy poco. Y llegamos al hotel, entre torres desordenadas, anocheciendo... Parecen, con tanta literatura en la cabeza, que son *mean streets*...

En esta ocasión no pude conseguir en el aeropuerto un mapa grande ni tampoco en inglés. Tengo un mapilla cochambroso en chino, lo que es igual a muy poco, al menos, para orientarme dado mi nulo conocimiento del idioma... Desde la ventana del hotel, que

está muy bien, -4 estrellas moderno por unos 40 euros-, rodeado de torres, se empiezan a vislumbrar los reflejos de neones en movimiento. Estudio un poco Internet, las diversas notas que he ido tomando por ahí, preparando la salida en plan garbancito, o no me acuerdo del todo bien de quien era el personaje que iba tirando bolitas de pan para no perder el camino... En la calle ya de una vez, resulta no ser tan brava... Sitios de comidas chinas populares, terrazas con gente comiendo en la calle, creo que el típico plato local, el *hot pot*, con el que no me he atrevido esta noche, y de pronto doy con una plaza increíble, una especie de centro comercial-anfiteatro grande, enorme, como todo por aquí, en el que en una pantalla verdaderamente gigante está un niño cantando, en inglés, y bastante mal; entre divertido y confundido, una vez más veo que el niño, no sólo está en la pantalla sino que, además, está efectivamente cantando en carne y hueso en un escenario en medio del pueblo, y con un montón de público mirando. La cosa resulta ser una especie de concurso de talentos infantiles, amplificado con pantalla de LEDs urbana y gigante: un gordito tocando el clarinete, una muchachita enloquecida bailando entre Madonna y una danza popular china... El estilo me parece como de pueblo, pero ocurriendo en el centro de una metrópolis de 30 millones de habitantes...

Un poco más abajo, me llama la atención más música, un *sound system* callejero con una especie de *tecno-pop*, eso me parece; me acerco jugándome el pellejo al cruzar un cruce de 7 u 8 carriles en varias direcciones, sorteando autobuses, taxis y camiones -igual que lo están haciendo unas viejecitas, unos niños y más gente-, y descubro que son parejas más bien maduras bailando en plena calle; no una ni dos, sino 30 ó 50... Ando otro poco más y doy con un cruce tipo *Blade Runner*; varias pantallas urbanas, rascacielos en el horizonte con diversos sistemas dinámicos de iluminación; después de estar por aquí, hay que repensar muy bien cómo se pueden usar las luces y pantallas a escala urbana con sentido y de forma innovadora; y no creo que sea fácil dar con el cómo; varios clubes y bares o muchos, porque da la impresión de que son edificios que albergan muchos diferentes... Algunos bares con mesas en la calle -me siento en uno de ellos que está pulverizando agua de forma permanente- porque la noche es muy, muy calurosa... Me doy cuenta de que está lleno de extranjeros con pinta de mercenarios y factores comerciales a lo Conrad, aunque pasados por William Gibson... Algunos con parejas jóvenes asiáticas. Mucha gente joven arriba y abajo, varios bancos, policías con la porra en la mano... Son la diez de la noche, y un grupo de trabajadores muy jóvenes, en medio de toda esta gente pasando, montando un andamio de 2, 3, 4, 5 cuerpos de altura, más bien parecen trapezistas de la ciudad de los muchachos, o *performeros*, que currantes; sin cascos, a pelo... En el tiempo en que me tomo las dos cervezas se han montado el andamio, y cuando me voy, siguen allí sentados debajo, seguramente orgullosos, y quizás también dispuestos a subirse otra vez para arreglar, especulo, el luminoso del Banco Industrial y Comercial de China, al que han enganchado la parte superior de su construcción-instalación-acción.

Posted in Guangzhou, Chongqing, General | No Comments »



Chaotianmen

Es el nombre del puerto o de la punta de la península de Chongqing donde, como contaba ayer, se encuentran el Jianling y el Yangtze, el gran río que atraviesa y pone en comunicación toda China desde el lejano oeste hasta el mar en el este, en Shanghai. Chaotianmen significa en chino “la puerta del cielo”. Estos días es un lugar decadente pero muy bello...

Un cielo diferente hoy, que cuando le dieron el nombre, supongo que hace mucho, también en una época más sinceramente poética. Con este nombre, en estos tiempos que corren seguramente sería un restaurante, una urbanización o *resort*, o un centro comercial... Hoy pasé una buena parte del día allí, bajo un sol y un calor duros -aunque también había bastante gente, turistas locales, parejitas, niños bañándose en el río Yangtze-. Y las barcazas pintorescas que recorren el río... A la espalda, las torres grises y desordenadas de Yuchang, la parte central, el *downtown* de Chongqing... Hoy sí que hice muchas fotos; por la belleza del lugar en el río, y de documentación por la parte de arriba, la corporativa, la comercial y la popular...

Como era bastante de prever, las malas calles no eran tan malas, aunque sí ruidosas, llenas de coches [y de taxis amarillos como si fuera NY], flanqueadas por grandes edificios y sin demasiado atractivo visual... En primera instancia no es demasiado fácil orientarse, los ríos no son casi o nada visibles desde la parte central de la península, llena de rascacielos, aunque no demasiado interesantes. El centro y las calles de su entorno, con un pequeño monumento un tanto anacrónico que data de la primera revolución en el centro de la plaza, es agradable, bastante habitable incluso, pero poco cosmopolita. Curiosamente, una parte de los edificios está en proceso de reforma, con grandes vallas publicitarias cubriéndolos en las que presenta el nuevo Chongqing, o el Chongqing del futuro. Leyendo sobre Chongqing, viendo información en la red [varios cientos de edificios de más de 200 m de altura en proyecto] o visitando la exposición de urbanismo del municipio, parece que es más una ciudad que vive en/del futuro que en/del presente. El presente es bastante gris y ruidoso, mientras que las imágenes de la futura ciudad son, bien de la noche iluminada [con los nudos de autopistas descritos como *dancing snakes*], bien son vídeos y renders en colores claros y un grado de luminosidad exagerado... El Museo de Urbanismo, a la entrada de Chaotianmen, ha sido bastante decepcionante. Probablemente esperaba algo futurista y visionario, y me he encontrado con una colección, enorme eso sí, de renders y vídeos de promotores casi cutres, pero que en lugar de representar adosados con piscinas, son rascacielos y mega *master plans*. La maqueta de la región urbana, que es un poco como la de Cádiz del siglo XIX, pero seguramente con una extensión real 20 ó 30 veces mayor, sí que es bastante buena. Desde luego da una idea de la vastedad de Chongqing, y de la locura

<

Vista río abajo desde Chaotianmen, con el encuentro del Jianling que entra desde la izquierda y el Yangtze

del propósito... Sigo realmente sin comprender esta vocación de construir megalópolis, en lugar de trabajar en proyectos territoriales reticulares, distribuidos en base a ciudades pequeñas y medianas adecuadamente conectadas... Supongo, sin embargo, y por eso estoy aquí, que es importante ver y conocer estos nuevos lugares...

Saliendo un poco de la zona CBD y entorno, el paisaje urbano es más amable, aunque en el límite de lo miserable. Las casas de comida, los callejones con escaleras bajando hacia el río, son lugares un poco sucios. En una esquina, varios grupos de hombres jugaban a las cartas en cuclillas, usando el suelo como mesa de juego. Mucho juego de cartas en la calle, aunque desde luego no siempre en el suelo. Al lado de los que jugaban en el suelo, otros con equipo de pintura parecían esperar que llegara gente a contratarlos. Como los esquineros losangelinos... También, por todos lados, los *bang-bang*, porteadores que llevan su carga con una caña apoyada en la espalda y dos bultos agarrados con cuerdas verdes de nylon balanceándose a cada lado. La mayoría de éstos tiene un aspecto muy digno, van incluso bien vestidos; están por supuesto enjutos, y me ha parecido que su presencia transmite un cierto orgullo. Otros eran ya muy enclenques o se les veía mayores para ese trabajo...

En estas calles, muchas tiendas tipo bazar, que se adentran en los interiores de manzana; y las calles arboladas como las de Guanzhou, menos cuidadas, con una arquitectura deteriorada pero mucho más moderna, y siempre “vigiladas” desde arriba por los bloques en super altura de aspecto burgués o de clase media. Típicamente, las zonas más populares, con edificación de menor altura se sitúan en las laderas intermedias de la península, con grandes torres en la parte de arriba, pero también en la de abajo, cerca del río, dominando y obstruyendo las vistas y las brisas del río. El templo de Luhou, de 1.000 años de antigüedad según las guías, también se encuentra en una situación parecida, rodeado de torres por todos lados. Aquí, unos budas bastante especiales están tallados en la piedra, y en torno a estos, parece que creció una serie de patios y pequeños templos, que actualmente están restaurados y en moderado buen estado de conservación. Como en el que visitamos en Guangzhou, se ven fieles diversos, no demasiados, y hay bastante personal de mediana edad o mayores ocupándose de las diferentes dependencias, y quizás también prestando algún servicio a los que acuden. Buena parte de este personal, a la hora de muchísimo calor en que lo visité hoy, estaban pegándose su sueñecito, según la costumbre china, en las más diversas variaciones de dormir sentado. Yo tomé el otro día la costumbre de hacer un *namaste*, una especie de saludo budista indio, a las diferentes imágenes.

[día de austeridad alimenticia... no del todo voluntaria]

Por la mañana se me pasó la hora del desayuno, y me conformé con un café, que tardaron en preparar un cierto tiempo... Luego al mediodía en la calle, no acabé en encontrar “el sitio”... En un momento dado me compré en la calle, en un puestecillo, una especie de *dumplings*, que me había indicado un día Yuga, y que habíamos vuelto a tomar en un

restaurante de Guanzhou; unos bollitos más bien pequeños, y un poco pastosos, que llevan carne dentro. En las versiones alabadas por el detective Chen, y en la que probamos en Guanzhou, la carne de dentro está acompañada de una salsita que explota en la boca al morderla... Más o menos. Los dos de hoy eran menos delicados, y el relleno era más bien simple. Después se me fue pasando el día sin comer, y finalmente llegué a la cena, en el hotel. El menú sólo en chino, eso sí con fotos. Pero ya se sabe, no es fácil viendo una foto de comida china saber de qué se trata. Intento conversar con el camarero, pero no hay manera, e intento pedir dos platos. Quería un plato típico de Chongqing, pero señalo algo que pensé que era pescado y resultaba ser *Beijing Duck*, y de ahí no hubo manera de salir. El camarero me pregunta, entiendo, que si quería arroz cocido -y le digo que no- porque el segundo plato que había pedido era arroz. Hago tiempo leyendo la introducción al Tao Te Qing, de Lao Tzu [pronunciado Laotzi], y me llega el pato, excelentemente presentado, con una especie de *blinis*, un cuenquito con cebolletas muy jóvenes y quizás pepino, también muy delicadamente cortado. Una salsa negra y dulce. Al probar el pato, veo con cierta sorpresa que prácticamente es sólo la piel. Me entra la duda de si me están tomando el pelo. Lo pruebo y está bueno. Llamo a la camarera e intento preguntarle que por qué no lleva carne. La veo muy segura diciendo, más o menos, que es así. Está bueno, y me lo voy comiendo despacito. Si me están tomando el pelo, al menos no quiero que digan que me lo comí todo sin pensar... Finalmente dejo unos pedazos de piel de pato, muy crujiente, con algo de grasita pegada debajo... Espero el segundo plato porque tengo hambre. Pero no acaba de llegar. Pregunto, pero me traen fuego y una vela para ahuyentar unas mosquitas. El sitio es medio lujoso. Se ha quedado vacío... La camarerita es un encanto... Finalmente me decido a pedir la cuenta, y efectivamente el arroz había quedado cancelado cuando le dije que no quería arroz cocido... La cerveza Chongqing estaba buena... Y el té. Me retiro pensando en el desayuno de mañana... Miro en Internet, wikipedia, el *Beijing Duck*, y efectivamente, parece que “*with authentic versions of the dish serving mostly the skin and little meat*”; y se ve que me tocó una versión realmente auténtica... Mala suerte hoy que tenía hambre... Sin duda aprendí una cosa nueva, y ahora tengo muchas ganas de probar otra versión con un poco más de carne... Quizás en Beijing...

Posted in Chongqing, General | No Comments »

adiós desde el taxi a Chongqing

Parece una canción del *good-old* Sabina, algo así como cuando la amante se subió en el taxi y le dijo adiós tirándole dos besos con la mano, uno por mejilla... Pero, bueno algo estaría pensando la fugitiva... No sólo en la próxima aventura... Los taxis aquí, onnipresentes, se me olvidó decir que además de amarillos *newyork style*, son todos *Suzuki* -parecidos a un *Subaru* que conducía Sainz cuando ganaba en *rallies*-, imagino que los fabricarán por aquí... La conducción de hoy, en efecto, fue un poco de *rally*, aunque con poca aceleración. Aquí la cosa parece que va de coger carrerilla, y luego intentar no perderla a base de adelantar por la derecha, meterse por los arce y cosas así...

Antes del taxi me había resarcido de la cena de ayer con un estupendo desayuno chino en el hotel. Cuando llegué sobre las 8:45 había casi un tumulto. Un amplísimo buffet de comida china, lo que para nosotros sería un almuerzo o una cena. Por supuesto me animé, y acabé tomando arroz frito, algo que resultó ser un poquito picante, unas patatas -o quizás *water chestnut* rebozadas- y un huevo frito -tal cual- que medio me tomé con los palillos!! Y dos cafés bastante buenos. Luego descubrí que había la posibilidad de hacerse unas tostadas, pero me pareció un poco vulgar... En el comedor, a pesar del tumulto, todo el mundo muy educado, hablando muy discretamente, comiendo rápido y saliendo. Por supuesto, yo, con mi nueva camisola china, era el único euro-americano, nadie se sentaba conmigo. Sólo en una mesa grande, que acababa de dejar una pareja; aunque la gente es realmente simpática; en el ascensor los padres de una niña que me miraba con gran curiosidad e intentaba hablarme, la animaban a decirme *hello!*, *good morning!* y *good bye!*, lo que por otra parte es sorprendentemente habitual.

Entre anoche y esta mañana he comenzado la lectura del "Tao Te Qing" de Lao Tzu; el primer texto conservado del Taoísmo, una de las tres escuelas filosóficas, junto con el Confucionismo y el Budismo, en que supuestamente se basa la cultura china. Me lo había comprado con otro sobre el Confucionismo⁷, y una especie de biografía gráfica de Joseph Conrad, en la librería Xinhua, en la plaza central de Chongqing, ésta sí un verdadero monumento, un edificio de 5 plantas llenas de libros y ordenadores y móviles, con una bonita fachada de vidrio, y dentro repleto de gente, viendo libros, madres con niños viendo mini ordenadores y *netbooks*... Lo que leo del Taoísmo, aunque sea un recurso un tanto fácil, rima, podríamos decir con algunas cosas que se leen sobre la China contemporánea, y de lo que se ve y se intuye del comportamiento del "pueblo" chino hoy en día. Cómo en los días que corren, el Tao Te Qing se escribe en tiempos revueltos, de grandes mudanzas e inseguridad, y la idea es adaptarse el flujo, al mundo tal como es, intentar evitar el conocer y desear -demasiado-. Evitar la acción premeditada y hacer con espontaneidad -una especie de no acción-. Podría explicar por un lado la capacidad de adaptación de la mayoría de

la población a los cambios -antes comunismo, y ahora sino-capitalismo-; y por otra, el “devenir” del gobierno y la economía, renunciando en cierto modo a producir su propia historia, y adaptándose al aparente *sign o' the times*- como decía Prince-. Los tres libros, en inglés y en ediciones bastante buenas, me costaron en total unos 14 euros, lo que dice mucho a favor de esta cultura. Antes, sentado en un banco por allí cerca, me había entrado un joven, para charlar, y me estuvo enseñando los libros que había comprado, que luego reconocí por el embalaje, en la misma librería. A pesar de que la precaria conversación versó sobre fútbol -al decirle Cibanya- y mujeres; los libros que me enseñó que había comprado era de Bertrand Russel y Platón ¡en chino! ¡Yo le recomendé a Guattari!

La última visión dromológica de Chongqing, me deja la sensación de que obviamente no he conocido nada de esta ciudad. Al cruzar el puente sobre el Yangtze, el mismo que me recibió, el río y la ciudad estaban envueltos en el *smog* que supuestamente caracteriza a Chongqing, que se veía con dificultad. Una vez fuera de la península del *downtown*, Yuzhong, el distrito de la otra orilla, al menos en los lados de la autopista, está lleno de construcciones de calidad, rascacielos residenciales sobre todo -en una configuración tipo Ville Radieuse de Le Corbusier, pero estilo *patchwork*- alternando ordenaciones muy diversas y espacio baldíos, que no parecen tanto agrícolas como a la espera de que llegue eventualmente la urbanización. La autopista es buena, no tanto como la de Guanzhou, y la ciudad parece que se acaba, pero vuelve a aparecer, a izquierda y derecha, con fragmentos de un monorraíl en construcción, aunque tampoco se ven demasiadas máquinas u obreros...

Comparándolo con Los Ángeles, me pregunto si habrá enclaves para pasear, habitables, en este paisaje difuso -del tipo centro comerciales o del más sofisticado de aldeas urbanas-centro comerciales abiertos-, no son visibles desde la autopista. Tampoco se ven demasiadas viviendas que podrían calificarse de obreras, u obsoletas como las de los años 60 ó 70, como se veían en otras ciudades. Quizás estén en otras áreas, o no existan... Abandonando Chongqing me pregunto ¿cómo se valora una ciudad? ¿Por qué 30 millones de personas se han venido aquí y no a Shanghai -además de por la proximidad a sus regiones de origen? Supongo que la cuestión de la belleza es secundaria a la hora de elegir una ciudad. Uno se aburre de ella al cabo de unos años, como puede ocurrir en Sevilla. Supongo que se trata de las oportunidades de trabajo o incluso de enriquecimiento para mucha gente. De un cierto ambiente estimulante, que puede tener que ver efectivamente con las oportunidades, con el clima general de la ciudad, con el tipo de gente y de comunidades empresariales o creativas que se perciban en la ciudad. Con la sensación de que está pasando algo allí, de que existe una onda, tendencia positiva, que puede hacer posible una buena vida; con el coste de la vida, con el acceso a la vivienda; tal vez con las oportunidades para los hijos, con los colegios, hospitales o universidades; con la percepción acerca de las posibilidades de ascenso social, con la fama de las mujeres y los hombres; con las promesas de libertad, diversión amor o incluso sexo, para la gente más joven...

Posted in Chongqing, General | No Comments »



Barbie

SHANGHAI

Shop 购物

Play 玩乐

Eat 美食

328 Covered Walkway 淮海中路328号

淮海中路328号

Barbie

Barbie

Barbie

metrópolis proceso

Ayer intentaba pensar y escribir acerca de Chongqing y la dificultad de conocer esta ciudad, -como todas las otras supermetrópolis, o ciudades región, o territorios sino-politanos por los que venimos pasando, literalmente-. Muy poco más que intentar insertarnos en sus flujos más superficiales y sentir qué está ocurriendo por allí... -¿intentar sintonizar, rimar, el cuerpo vibrátil* con las diferentes ondas, resonancias de cada lugar?- Estar un par de días, visitar el centro, hacernos una idea de sus sistemas de transporte [o redes de movilidad, como mi padre seguramente preferiría decir], mirar la gente por la calle, acercarnos a alguna zona no central, ver las nuevas construcciones, intentar evaluar las condiciones de vida de los más pobres, recorrer los CBDs y áreas comerciales... No parece suficiente; no es como podría haber sido antes, visitar el centro de Florencia o de Roma, visitar Manhattan, o París, o Londres... mucho más codificadas dentro de su complejidad...

Me viene aquí a la memoria la famosa anécdota de Francisco Jarauta, en la que cuenta cómo propone a sus estudiantes recrear las conversaciones de dos amigos que se reunían cada semana en un pub de Londres a mediados del siglo XIX; estos amigos eran nada más y nada menos que los tocayos Carlos Marx y Charles Dickens; y ¿de qué hablaban estos amigos? se pregunta retóricamente el profesor Jarauta cuando narra la historia. Conversaban sobre la nueva metrópolis. Podemos añadir, que intentarían explicar qué estaba pasando, qué nuevos procesos estaban ocurriendo, como se acumulaba la riqueza, cómo vivía la gente, por qué llegaban más y más inmigrantes, cómo eran explotados, quién lideraba estos procesos, qué grupos/clases sociales aparecen, cómo vivía la gente, qué sentía, qué relaciones y estrategias de poder emergían...

Volviendo a cómo se conocen las ciudades contemporáneas, esta mañana se me venía a la cabeza la tesis enunciada por Manuel Castélls en *La Era de la Información* [1997?], de que la metrópolis contemporánea, global, ya no es un lugar, sino que es un proceso. Se nos viene también a la cabeza la distinción lugar-no lugar, el marco conceptual propuesto por Marc Augé, que llegó a ser bastante valioso en su momento, para interpretar ciertos cambios, - pero que el propio antropólogo, ya hacia el año 2000 [?] cuando pude hablar con él por primera vez en México DF - si no recuerdo mal, igual recuerdo mal y fue parte de un coloquio con G. Canclini - ya entonces reconocía que había sido un aparato conceptual transicional. En cualquier caso, queda la idea de que ya no vamos buscando lugares en las ciudades como Chongqing - lugares en el sentido antropológico, de espacios como las antiguas plazas en que se integran funciones, simbolismos, relaciones de poder... que son capaces de dar cuenta de una cultura y una sociedad, que quizás la constituyan...

<

Barbie World un poco fantasmático, en la zona de recogida de equipajes del aeropuerto de Pudong, Shanghai

Si Chongqing, por ejemplo, o Shanghai, es más un proceso que un lugar, la pregunta entonces es: ¿cómo nos aproximamos al conocimiento de este proceso? Un proceso que según Castells tendría que ver con su inserción en las redes, con los flujos y los dispositivos para la inserción; la interfaz de los procesos locales en/con los globales, con las infraestructuras, con la información, la economía, la energía, los media, las imágenes, la población, considerada quizás según un criterio biopolítico clásico [estadístico]... los deseos... También, como hacía Soja, -chiste fácil: qué apropiado nombre para hablar de Asia-, seguramente habría que pensar en una serie de procesos entretreídos, en parte redundantes, en parte independientes...

**

Ayer llegué, entonces, de vuelta a Shanghai. ¡Curioso el sentimiento de volver a casa! -que también compartí con Lau, que llegaba de vuelta pero de Shenzhen-. Llegué a Pudong, y la sensación es... muy poshumana... Sin duda, en la llegada de Tim Robbins, en *Code 46*, -con las libertades literario-cinematográficas de la ciencia ficción- esta sensación está muy bien recreada. No está muy claro por qué, pero es diferente que las otras ciudades. Más grande el aeropuerto, más clínicamente preciso como se eleva en el paisaje; las redes de autovías siempre en viaducto, en parte desplegándose sobre láminas de agua; la luz un poco de otro mundo, el fluir por las autopistas en un taxi que casi parece una nave espacial flotando por el paisaje que se extiende hasta el horizonte desde la salida del aeropuerto... los *bip-bip* del navegador de a bordo que van dirigiendo el taxi; las torres de Pudong que aparecen pronto a la derecha, el sol de la tarde hacia el que nos dirigimos; que no consigue aún enrojecer el *smog*...

Casi directamente, recogí a Lau en el apartamento de la planta 13 y nos fuimos a la lectura de “Arde Shanghai”, del profesor sinólogo granadino, Javier Martín Ríos, en la Biblioteca Cervantes, en la chic calle de Anfu Road, concesión francesa; a unas cuantas manzanas de “donde vivimos en Shanghai”.

Llegamos y ya había empezado. En un tono intimista introducía y luego leía pasajes de su libro, que son breves viñetas sobre Shanghai, algunas históricas, otras contemporáneas, otras más sobre el paisaje y la cultura tradicional. Me gustó mucho. La que más quizás, la de una actriz de cine shanghainesa de los años 20 y 30, Ruan Lingyu, que se suicidó por una historia de amor. Otra, o quizás la misma, sobre los lugares en que se reunían los intelectuales y artistas chinos en la época pre-revolucionaria. También, una más que evocaba “las afueras” de Shanghai, los barrios pobres, que no están presentes en la ciudad de forma evidente, pero que son sentidos como un murmullo constante, según el poeta...

Luego nos fuimos a cenar, con Marta, Miguel y el poeta, tomamos un *hot pot*, que bajamos con entusiasmo y la ayuda de bastante cerveza; para seguir hablando de escritores chinos como Lu Xun, de los primeros cines de Shanghai, abiertos por españoles exiliados -o quizás

simplemente venidos- de Filipinas, y de poetas y escritores españoles, entre otros de los Panero, por los que Javier sentía una particular devoción... También de las peripecias culturales, las suyas, de formar parte y vivir con una familia shanghainesa; temporalmente.

El *hot pot*, plato típico de Chongqing, donde no llegué a probarlo, consiste en una especie de olla circular que se coloca en el centro de la mesa, en nuestro caso dividida en dos partes como el ying y el yang, una no picante, blanca, y otra picante, roja -*pu lá* y *lá*-. En la olla hirviendo, se van introduciendo todo tipo de ingredientes, lonchas finas de ternera y cordero, gambas, albondiguillas de pescado, dumplings, verduras, setas... que luego hay que pescar con los palillos. El *lá* fue mi elección, y estaba muy bueno; y esta mañana se ha dejado notar en mi sistema digestivo... No es fácil adaptar el euro-cuerpo, incluso uno rebelde, a las velocidades y lentitudes, como diría Spinoza -vaya!- de la cocina china... Afectos contradictorios, entre la pasión por los sabores y las costumbres locales, y los efectos concretos tras los placeres instantáneos... [bueno, un poco complicada esta disgresión spinozista... pero siendo un blog así personal, pues esto es lo que hay!].

No demasiado tarde, otra noche muy *tender* de verano, nos volvimos andando, charlando, mientras los compañeros intentaban conseguir un taxi en dura competencia con otros extranjeros -que aquí se llaman así mismos *expats*- supongo que también con turistas, y también con gente local con aspecto de ir de fiesta el viernes por la noche...

Recuperando la despedida de Chongqing tirándole dos besos desde el taxi; me hace pensar en lo temible que debe ser tener a esta ciudad tórrida, gris e inabarcable como amante, o peor aún, como amada... O quizás no. ¡Vale?

[*] Cuerpo vibrátil, una concepto-idea que me enseñó mi amigo Javier Toret, propuesto por Suely Rolnik, dentro del marco esquizoanalítico trazado por Félix Guattari. Hay que imaginarse más o menos qué quiere decir...



fake Haibaos

Ayer no escribí, hoy será un poco más largo que de costumbre. El día antes de volvernos para Europa.

Hoy noticia en el periódico *China Daily* y *Shanghai Daily* contando que la policía de Shanghai, ha requisado cerca de 700.000 falsas reproducciones de la mascota de la Expo 2010, que se llama Haibao. Es una especie de bebé-gota de agua, ya que la expo se dedica a la sostenibilidad; según me explicaba nuestra amiga Yogurt, la forma de la mascota, omnipresente en Shanghai, pero también en otras ciudades por las que hemos estado, sugiere, además, un carácter chino que representa lo humano, o al ser humano. Según la noticia, la policía de acuerdo con el departamento de seguridad de la Expo y la oficina de la propiedad intelectual local ha detenido a más de 1.000 personas, y había cerrado 6 fábricas y 4 almacenes... Ayer domingo iba a tener lugar una ceremonia [sic] en la que se iban a quemar 100.000 mascotas -falsas- de peluche. La ciudad ha promulgado una ley por la que los vendedores ambulantes, implicados en este desafío a la propiedad intelectual de Haibao, podrán ser detenidos durante 10 días. Hasta ahora eran detenidos, la mercancía era requisada y luego eran liberados. También se ha establecido un perímetro de seguridad en torno a la Expo para evitar la práctica que venía llevándose a cabo en la que grupos organizados hacían contrabando de bolsas con falsos Haibaos que se lanzaban por encima de las vallas de la Expo.

Anoche volvimos a ir a la Expo. A un concierto de Fito... "raro, no digo diferente, sino raro"... Lo pasamos bomba. Mucho calor, muchas risas. Vimos allí a muchos de los españoles -y vascos- que habíamos conocido últimamente por Shanghai. Y acabamos en primera fila de la zona Vip, invitados por alguien del pabellón de España que nos vio entre la multitud, y nos llamó para hacernos pasar -no se si porque íbamos muy *cool* o porque nos confundió con otras personas-. Luego resultó que conocíamos a bastante gente de las que había por allí! Gente que venía de la Expo de Sevilla, y ahora estaban trabajando en el pabellón de España-a ultimísima hora nos llegamos a verlo, por fuera, y la verdad es que hay que decir que Benedetta Tagliabue se ha lucido-. La obra más bonita de las que le he visto. Incluso mejor que Miralles... Bueno; alguno me querrá matar!

Al final del concierto, algunos estaban un poco embrutecidos, parece que eran el personal del bar del pabellón de España -aunque en plan simpático-, se saltaron la valla y demás. Las seguridad china, unos chavalitos chinos con gafitas, estaban atónitos. Mirarles la cara te hacía reír. No daban crédito a que alguien pudiera hacer algo así, y por supuesto

<

Turistas atravesando con un cierto "drama" una puerta de uno de los espacios de transición en los jardines de Yuyuan, en Nanshi, - Nanshi, "al sur" - la ciudad antigua de Shanghai - cuyo nombre a su vez, según nos contaba ayer un amigo, significa "encima del mar, o del agua" - hai, como en Hai-bao.

ni los echaron como habría ocurrido en cualquier otro lado, en que además se habrían llevado algún castañazo, se limitaban a estar cerca, con mucho respeto, casi asustados, para que la cosa no fuera a mayores... Gente muy civilizada! Ya se ve que no eran la policía antidisturbios o el ejército, que éstos sí que dan... Ya lo vimos entrenarse en un parque [!] en Guanzhou.

También estuvimos tomando unas birras en el árbol mediático del Pabellón de Madrid; con otro colega fotógrafo de Sevilla que lleva siete años en China, a quien nos encontramos en el concierto; a la salud de Belinda Tato, José Luis y el resto del equipo de Ecosistema Urbano. Se estaba muy, muy bien. En el Pabellón de Madrid, además de los que creo que ya he mencionado, Zaera [réplica del edificio de viviendas de Carabanchel, que es la parte principal del pabellón] y Ecosistema Urbano [árbol mediático], destaca [esa derecha!] las referencias a la selección española de fútbol -aunque si mal no recuerdo el único que era de Móstoles era Casillas- pero ya se sabe... como decía una pintada en San Luis [Sevilla] “Iker la para... Y España te la mete!”; bueno, disculpas quizás por la vulgaridad en este blog tan académico... Cuestiones políticas aparte, el pabellón es estupendo; y nosotros metimos la cabeza en una instalación que hay allí para hacerse fotos con la selección, al lado de Sergio Ramos, me puse - que para algo es de Camas!

También vimos, por fuera y ya cerrado, el Pabellón de Reino Unido, de una belleza conmovedora; aunque muy cerrado, e incluso agresivo... Había visto a Hanif Kara, de la ingeniería AKT, hacía unos meses explicarlo en *Smart Geometries*, en Barcelona -bastante cabreado- por cierto, porque las ingenierías chinas no se había creído su cálculo, y lo habían reforzado, cargándose el concepto estructural. Aunque no se apreciaba. ¿No se si esto tendrá alguna misteriosa relación con los falsificadores de Haibao? Habría que poner al detective Chen a mirarlo! Los pabellones de los países, con los principales pabellones chinos -algunos verdaderamente espléndidos- están al otro lado del río, en el lado de Pudong. Se cruza en un ferry, y hacerlo por la noche, fue una experiencia estupenda. Al final tuvimos, una vez más, que volver en taxi, y de nuevo fue una especie de recorrido por una feria de atracciones, mejor casi que la propia Expo; cruzando por el puente de Nanpu que en el lado de Puji -Shanghai- desciende a la cota de la ciudad con una autovía de tres o cuatro carriles en hélice, que es la que aparece en la primera foto... Tremendo...

Estos últimos días en Shanghai han sido un poco más lentos. Ya ha dejado de sorprenderme todo, como la primera semana. Una pena... Y nos movemos por la ciudad con una cierta naturalidad, que se hace casi rutina, si no fuera porque seguimos saliendo a andar y ver cosas por la calle con temperaturas y humedades bastante altas, lo que termina por dejarte agotado, algo que seguro no haríamos si fuéramos locales de verdad. Unas copas en un bar vasco, Kuluska, con una pequeña comunidad vasca de gente que trabaja en empresas, más Zigor Aldama, periodista corresponsal para varios medios en Asia Oriental... Un primer paseo por la ciudad antigua -un poco *Chinatown* de San Francisco, pero en muy grande y

muy recargado- abarrotada de turistas. Quizás las calles traseras las más interesantes, con un barrio tradicional muy verosímil. Un paseo por Fuzhou Rd, de lo más bonito el domingo, también al principio de la noche. Esta calle que sale del Bund, perpendicular al Huangpu, y que según cuenta Poch era la antigua calle de la prostitución, es hoy, sobre todo cuando se acerca al Parque del Pueblo, una espléndida calle urbana, con buenas aceras, árboles, y gente muy normal; está especializada en librerías y artículos artísticos, lo que le da un ambiente, aunque cuando pasamos estuvieran cerradas, estupendo. El encuentro con el Parque del Pueblo, un enorme ensanchamiento casi repentino, con su *loglo* nocturno -con Nanjing Road a la derecha- es también de una gran belleza. La estación del metro, es impresionante, como un gran salón urbano subterráneo, de escala metropolitana, blanco, con altas columnas y ríos-torbellinos suaves de gente moviéndose en todas direcciones, con una coreografía espontánea, pero muy lograda.

Más cosas. Un par de visitas arquitectónicas a la Concesión Francesa con una nueva guía, bastante interesante, que compré el otro día en un supermercado [Shi Lei – editor[a], 2010, 100 Landmarks of Shanghai, Shanghai Culture Publishing House]. No es estrictamente una guía de arquitectura sino de *landmarks*; tampoco exactamente monumentos, sino lugares -en esta ciudad de los no-lugares-, que son significativos desde diferentes puntos de vista para los shanghaienses. Otro artículo que leí en una revista del avión, curiosamente hablaba de muchos lugares que también aparecían en la guía. En aquel, Gu Weiyang, la autora, se centraba en esquinas de la ciudad con valor sentimental para ella: *I'd prefer tears in a truthful corner to laughter in an unreal plaza*. Desde luego parece una reivindicación de la ciudad tradicional frente a la de los centros comerciales -impresionantes éstos, por otro lado-. Lo más impresionante es que se entra y sale a las paradas de metro a través de los centros comerciales -pero no de comercios cualesquiera-, siempre a lo grande... Todas las marcas... Una cosa que no resulta fácil de explicar...

Bueno, volviendo a la concesión francesa, estuve viendo diversos conjuntos de edificios tipo *lilong*, pero bien conservados -algunos de los más celebrados, de los años 20 y 30- Huaihai Fang, en 927 Huaihai Rd, Cite Bourgogne en 287 Shaanxi Rd, y también Tianjifeng, en la parada de metro de Dapuqiao, muy cerca de los otros. Este último restaurado en una no del todo acertada mezcla entre locales para turistas y conservación de la población, que aún estando excesivamente turistizado, demuestra la calidad urbana que puede tener un conjunto de *lilongs* modesto con una renovación adecuada. Además, de estos conjuntos urbanos, que si recuerdo un poco el libro de Peter Hall denotan una cierta influencia de Unwin, también encontramos dos calles preciosas, una Shaoxing Rd, con una librería sala de lectura, de las más bonitas en que haya estado nunca, llena de gente leyendo y tomando té; aquí encontré una nueva guía en la que venían unos breves artículos sobre los *lilongs*, *longtans* y *shikumen*, de los más interesantes y aclaradores. La otra, Maoming Road, cerca de Huaihai Rd, con muchos sastres, algunos hoteles, y el también conocido local 1931, que supuestamente era un lugar de encuentro de literatos [?], pero que hoy, siendo muy bonito,

más bien parece un salón de té para jovencitas románticas de clase alta, o quizás no tanto, y turistas sudorosos, ¡vaya combinación! Aún así me tomé un expreso estupendo en una mesita que daba a la calle.

Hoy lunes, finalmente, quedé al mediodía con Lau en el pabellón del té de los jardines de Yuyuan, con su puente de 7 quiebros -algunos dicen que para impedir que los malos espíritus que viajan en línea recta lo atraviesen-. La primera vez que leí sobre este lugar fue en *The Age of Diamond*, la novela de *sci-fi* de Neal Stephenson sobre Shanghai, que ya he mencionado alguna vez. Aquí se reúnen el Doctor X, que vive en la ciudad antigua, bastión del Imperio del Medio, y el juez confucionista Fang, de los territorios internacionales [?]. Tienen una conversación protocolaria, en la que cada cual se limita a mostrar sus cartas, sin mostrar nada; el vestido, alguna cita de Confucio, algún comentario sobre el jardín o las caligrafías, los matices de la etiqueta utilizada... El Doctor X, acostumbraba en efecto a sentarse en el piso de arriba cada día; quizás en la misma mesa en que nos hemos sentado nosotros durante un buen rato, tomándonos un té de flor de loto, que llegaba cerrada y se abría poco a poco con el agua caliente.

Después, con curiosidad y placer hemos visitado los jardines de Yuyuan, siguiendo los consejos de todas las guías, pero sobre todo de mi buen amigo y experto en Asia Oriental, José María Cabeza.

Posted in Shanghai, General | No Comments »

>

Anuncio que podía verse estos días tanto en el aeropuerto de Pudong como en el de Hongkiao [Shanghai]... La firma última [?] de la ubicua JCDescaux. El hombre chino atractivo, firme, un poco misterioso... La mujer europea voluble, no se sabe muy bien si quiere irse o quedarse; si llega o se va... Una mujer "cara" en cualquier caso...



2010.08.24

viajeros inmóviles; sedentarios nómadas

Lao Tzu [ca. 400-300 aC] [?] Capítulo 47⁸

Without leaving his door

He knows everything under heaven

Without looking out of his window

He knows all the ways of heaven.

For the further one travels

The less one knows.

Therefore the Sage arrives without going

Sees all without looking.

Does nothing, yet achieves everything.

Al final de este viaje - siempre interesante, incluso emocionante en ocasiones; tan cansado físicamente como intrigante en otras tantas circunstancias-. Me encuentro con esta reflexión taoísta. ¿Estaría hoy este sabio viendo la tv o conectado a Internet todo el tiempo? :)

Desde luego me acuerdo de Laney, personaje de W. Gibson [Idoru, 1997], refugiado en una casa de cartón en una galería del metro de Tokyo desde la cual observa los puntos nodales que se están formando a escala ciber-planetaria, de Kant o Deleuze, viajeros inmóviles... Pero, bueno, seguro que moviéndose por el mundo también se aprenden cosas... Y así como es posible viajar sin moverse, también lo son el vertiginoso estatismo, la lentitud en la velocidad... Las paradojas que tanto gustaban a Félix y Gilles... Desayunando para irnos en un par de horas. Vamos a intentar coger el Maglev, el tren magnético que va a 450 km/h para llegar con acelerada intensa lentitud a Pudong... Esta noche espero quedarme en la Residencia de Estudiantes en Madrid... Me acordaré de Buñuel, a quien habría estado bien verlo en esta China contemporánea...

Posted in Shanghai, General | 1 Comment »

One Response to "[2010.08.24]"

Jose M Cabeza Says:

El mismo versículo 47 en chino arcaico sería,

不出戶知天下；不闕牖見天道。其出彌遠，其知彌少。是以聖人不行而知，不見而名，不為而成。

ps/ Resultó que perdimos el vuelo de vuelta por una mezcla de agotamiento y exceso de confianza en la tecnología -agenda del móvil había actualizado los horarios-. En lugar de en la Residencia, pasé la noche en el aeropuerto de Dubai. Un lugar... bien particular... Curiosa esta vuelta por ruta winterbottom-koolhaasiana; me faltó una escala en Lagos... Lau se tuvo que ir vía Beijing... Llegó algunas horas antes que yo...

Desde entonces, extrañamente, no nos hemos vuelto a ver.

20 -18 -16 °C

super





Notas

- 1 R. Koolhaas, 2000, Mutaciones
- 2 R. Poch de Feliú, 2009, La actualidad de China. Un mundo en crisis, una sociedad en gestación, Crítica, Barcelona; p: 187 y siguientes. El libro aunque editado en 2009 está firmado en 2008, y los textos que lo componen están escritos a lo largo de los 6 años precedentes [2003-2008]
- 3 Green, 2008
- 4 Toyo Ito, 1992: 117
- 5 ¿Existe el Gran Hermano?/Por supuesto que existe. El Partido existe. Y el Gran Hermano es la personificación del partido. ¿Pero existe de la misma forma en que yo existo? Tú no existes.
- 6 Koolhaas, 2000: 280-337
- 5 China, 2008; p: 638-639 [Lonely Planet, 2008, China, geoPlaneta, Barcelona]
- 6 Yun Da, - 2006/ 2009 -, según dice la solapa, la versión en libro de un hit televisivo en China: Confucius from the Heart]
- 7 [travels] away from Tao; away from Unity into the Multiplicity..

Bibliografía

William GIBSON, 1997, Idoru, Penguin Putnam, New York

Barbara GREEN et ali, 2008, The Streets of Changing Fortunes. Six Shanghai Walks, Old China Hand Press, Shanghai

Toyo ITO, 1992, Paisaje arquitectónico de una ciudad envuelta en una película de plástico transparente, en: Toyo ITO, 2000, Escritos, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Murcia; pp: 113-130

Rem KOOLHAAS et ali [Harvard Project on the City], 2000, Pearl River Delta, en: Rem Koolhaas et ali [editores], 2000, Mutaciones. Actar, Barcelona, pp: 280-337

LAO TZU, 1997, Tao Te Chiung, Wordsworth, Hertfordshire

Shi LEI, 2009, 100 Landmarks of Shanghai, Shanghai Culture Publishing House

Rafael POCH DE FELIÚ, 2009, La actualidad de China. Un mundo en crisis, una sociedad en gestación, Crítica, Barcelona

Thomas PYNCHON, 2010, Inherent Vice, Vintage, London

Johnattan SPENCE, 1999, Mao Zedong, Viking Adult, London

Don TAPSCOTT, Anthony WILLIAMS, 2006, Wikinomics. How Mass Collaboration Changes Everything, Penguin, Nueva York

Qiu XIAOLONG, 2006, Muerte de una heroína roja, Almuzara, Córdoba

José Pérez de Lama es Doctor en Arquitectura y profesor de la Universidad de Sevilla. Actualmente es subdirector de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de esta universidad. Su trabajo habitual, desarrollado en colaboración con el grupo hackitectura.net, se centra en las relaciones entre tecnologías, metrópolis y política.

Cartas Shanghainesas es la transcripción de un blog escrito por el autor durante una visita-deriva a través de China durante el verano de 2010. La edición ha intentado mantener la espontaneidad y el carácter propio de un blog escrito a modo de diario / cuaderno de viaje, en el que el Pérez de Lama intenta dar cuenta, en primera persona, de lo que está ocurriendo en algunas de las principales regiones metropolitanas, - Shanghai, Shenzhen, Guanzhou, Chongqing - de la que muchos coinciden en afirmar será la principal potencia global del siglo 21. La gente de la calle, la comida, los procesos de destrucción y construcción estilo Godzilla, los barrios corporativos y los de maquiladoras o los nuevos distritos creativos son algunas de los temas que se comentan en estas notas, que podrían servir a los lectores como una guía informal y de entretenida lectura para aproximarse a la experiencia de la nueva China.

Otros ensayos anteriores del autor en este mismo género incluyen las Cartas desde Deleuzeguattarilandia [1999-2001] escritas desde Los Ángeles California, que se convirtieron en una parte centra de su tesis doctoral sobre esta ciudad, y Cartas a Farloluna, escritas desde la Marcha Zapatista [México] en el año 2001.

LUGADERO.[®]

ISBN: 978-84-939175-1-7



9 788493 917517